

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmetis.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionarios, y 15 rs. al mes y 45 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

LEY.

D. Francisco Serrano Domínguez, regente del reino por la voluntad de las Cortes soberanas; á todos los que las presentes vieren y entendieren, salud: Las Cortes Constituyentes de la nación española, en uso de su soberanía, decretan y sancionan lo siguiente:

Artículo 1.º Los ingresos del Estado para el año económico de 1.º de Julio de 1870 á 30 de Junio de 1871 se presuponen en la cantidad de 535.702.055 pesetas, según el estado adjunto letra B.

Art. 2.º Durante el año económico de 1870 á 1871, en virtud de lo dispuesto en la ley de 23 de Febrero último, las contribuciones directas quedarán para el Estado en su totalidad. La riqueza imponible en la territorial, reconocida por la administración y censada por los pueblos, contribuirá con 18 por 100, y 1 por 100 por premio de cobranza y partidas fallidas, sin que ni los cupos ni las cuotas individuales puedan exceder del máximo de los expresados gravámenes, procediendo en otro caso la reclamación de agravio.

La administración continuará depurando la suma de riqueza imponible, y al efecto rectificará los aumentos de riqueza imponible de las bases 1.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 7.ª y 8.ª, letra D de la ley de 1.º de Julio de 1869. El aumento que produzca esta rectificación se acumulará á la riqueza imponible de los pueblos respectivos para exigir como adición al cupo la contribución correspondiente, con arreglo á los tipos señalados en este artículo.

Art. 3.º Queda abolido el impuesto personal.

Art. 4.º Se autoriza al ministro de Hacienda para enajenar en subasta pública las salinas de los Alcañiques y de Imon, con arreglo á lo dispuesto en la ley de desamortización de la sal.

Art. 5.º El impuesto transitorio de la renta durante el año económico de 1870 á 1871 se fija en el 5 por 100, y sobre los sueldos y asignaciones del Estado en el 10 por 100, exceptuando de todo gravamen la Deuda exterior y los bonos del Tesoro.

Se exceptúan también los dividendos de los Bancos y sociedades anónimas de todas clases, que pagarán el impuesto fijado en las tarifas de la contribución industrial.

Los empleados dependientes de las diputaciones provinciales y ayuntamientos pagarán el 2.50 por 100 de la retribución, sueldo ó asignación que perciban cuando llegue ó exceda de 1,500 pesetas anuales.

Art. 6.º Se autoriza al ministro de Hacienda para reformar las tarifas de documentos de vigilancia y licencias para uso de armas, con arreglo á las bases adjuntas señaladas en el Apéndice letra A.

Art. 7.º La deuda flotante del Tesoro, fijando el 33 por 100 del total del presupuesto de ingresos, como máximo á que podrá llegar durante el año económico de 1870 á 1871, se regirá por las bases adjuntas del Apéndice letra B.

Art. 8.º Se autoriza al Gobierno para realizar en todos los servicios públicos las alteraciones y reformas necesarias á fin de producir una economía de 50 millones de pesetas como medio de facilitar la nivelación del presupuesto.

De acuerdo de las Cortes Constituyentes se comunica al regente del reino, para su promulgación como ley.

Palacio de las Cortes tres de Junio de mil ochocientos setenta.—Manuel Ruiz Zorrilla, presidente. Manuel de Llano y Perti, diputado secretario.—Julian Sanchez Ruano, diputado secretario.—Francisco Javier Carratalá, diputado secretario.—Mariano Rius, diputado secretario.

Por tanto: Mando á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que lo guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar en todas partes.

Madrid ocho de Junio de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

APÉNDICE LETRA A.

BASES PARA LA CONTRIBUCION SOBRE CÉDULAS DE EMPADRONAMIENTO Y LICENCIAS DE ARMAS.

Artículo 1.º Todos los españoles cabezas de familia y los mayores de 14 años que sin serlo obtengan bienes propios ó del ejercicio de cualquier industria utilidades suficientes para no ser considerados pobres de solemnidad, adquirirán anualmente cédula de empadronamiento mediante el pago de tres pesetas en los pueblos mayores de 30,000 almas; de 2 en las capitales de provincia y puertos habilitados de menor vecindario y en los pueblos que no tengan estas circunstancias, pero cuya población sea mayor de 10,000 y menor de 30,000 habitantes, y una peseta en las demás poblaciones.

Art. 2.º Será necesaria la cédula de empadronamiento:

1.º Para comparecer en juicio ó dirigir solicitudes á las autoridades y corporaciones administrativas.

2.º Para otorgar instrumentos públicos.

3.º Para desempeñar cargos ó empleos públicos y ejercer cualquier industria, comercio, profesión, arte ó oficio de los comprendidos en la contribución industrial.

Art. 3.º Los que estando obligados á adquirir cédula de empadronamiento no lo hagan en todo el mes de Enero, pagarán por vía de multa el duplo de su valor.

En igual pena incurrirán las autoridades, jueces,

notarios públicos, propietarios ó administradores de fincas rústicas y urbanas, prestamistas, comerciantes, labradores, fabricantes y maestros de artes mecánicas que consientan en la inobservancia de lo prescrito en el artículo anterior.

Art. 4.º Los ayuntamientos podrán imponer sobre toda cédula de empadronamiento por derecho de registro y como arbitrio municipal desde 25 á 50 por 100 de su valor, dando cuenta á la administración económica de la provincia.

Art. 5.º Por las licencias de armas satisfará el que la pida la cantidad de cinco pesetas en desdoblado, 15 en poblado y 20 por las de caza. No podrán expedirse á favor de ninguno que haya sido penado por los tribunales por abuso de armas.

Art. 6.º El que sin licencia usare de armas de cualquiera clase, y el que facilitare la licencia expedida á su favor para otra persona, pagará cada uno una multa del cuádruplo del valor de la licencia, quedando privados por un año de la facultad de obtener licencia de ninguna clase.

Art. 7.º Los ayuntamientos podrán imponer como derecho de registro y arbitrio municipal desde el 25 á 50 por 100 del valor de todas las licencias expedidas á favor de las personas empadronadas en el pueblo.

Art. 8.º Se autoriza al Gobierno para dictar las disposiciones conducentes al fiel cumplimiento de esta ley.

El estado señalado con la letra B, comprende la designación detallada de los ingresos, cuyo resumen es el siguiente:

Contribuciones directas.....	189,338,025
Idem transitorias. (Impuesto sobre las rentas, descuentos de sueldos, etc.)	32,300,000
Impuestos indirectos y recursos eventuales.....	60,290,000
Sello del Estado y servicios explotados por la Administración.....	161,488,250
Propiedades y Derechos del Estado.....	71,870,800
Ingresos procedentes de Ultramar.....	5,000,000
Recursos especiales del Tesoro.....	3,500,000
Rentas y derechos del Patrimonio que fué de la Corona.....	2,214,980
	535,702,055

El apéndice letra B, comprende las bases sobre la Deuda flotante, créditos que la constituyen, clases de billetes del Tesoro que la representan, manera de emitirlos, etc.

Por decreto de 23 de Mayo último se autoriza al ministro de Gracia y Justicia para que sin la solemnidad de la subasta pública lleve á efecto el contrato proyectado con D. Narciso Ramírez por la razón social de Narciso Ramírez y compañía, domiciliada en Barcelona, sobre fabricación de papel, impresión y encuadernación de libros para los registros de la propiedad, su embalaje, transporte y demás.

Por decretos del ministerio de la Gobernación de 6 del corriente se dispone que el subsecretario del ministerio de la Gobernación ejerza las funciones de vicepresidente de la Junta consultiva y superior directiva para la reforma y mejora de los establecimientos penales; se admite la dimisión que ha presentado D. Pedro Mata del cargo de vocal de la Junta consultiva y superior directiva para la reforma y mejora de los establecimientos penales; y se nombra en su reemplazo al Dr. D. Bonifacio Montejo y Robledo, subinspector médico de segundo clase supernumerario del cuerpo de sanidad militar.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

Atendiendo á los servicios prestados en el ejército de operaciones de la isla de Cuba por el brigadier de infantería de Marina D. Carlos Suances y Campo, y muy particularmente el mérito que contrajo combatiendo á los insurrectos en la Mina de Juan Rodríguez el día 1.º de Enero del año actual, vengo en concederle la gran cruz del Mérito militar de las designadas para premiar servicios de guerra.

Atendiendo á los servicios prestados contra los insurrectos de la isla de Cuba por el brigadier don Félix Ferrer y Mora, y muy especialmente al mérito que contrajo en las operaciones y combates sostenidos en la jurisdicción de las Tunas durante el mes de Mayo del año anterior al conducir un convoy desde Puerto del Padre á dicha ciudad, vengo en concederle la gran cruz del Mérito militar de las designadas para premiar servicios de guerra.

Madrid siete de Junio de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

El ministro de la Gobernación publica una circular fecha de ayer, en que se aclaran las disposiciones contenidas en la ley de 23 de Febrero último y reglamento de 20 de Abril, sobre ingresos municipales.

Por orden del ministerio de Marina de 3 del corriente, se hace extensiva á la marina la orden del ministerio de la Guerra que derogó el decreto de 2 de Diciembre último sobre derechos pasivos de los empleados civiles de Ultramar.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 9 DE JUNIO DE 1870.

JUNTA CENTRAL CATOLICO-MONARQUICA.

ORGANIZACION.

Junta provincial católica-monárquica de Zaragoza.—Presidente, D. Bienvenido Comín.—Vicepresidente, D. Alberto Urries.—Vocales, D. José María Alfarrilla, cónde de Robres, D. Calisto Retibel, don Florencio del Campo, D. Francisco de Santapan, don Ignacio de Aybar, D. Pablo Cristóbal, D. Angel Ramirez, D. Manuel Serrano, D. Manuel Noguera, don José María Orsés.—Secretario, D. Ramon Esparza.—Vicesecretario, D. Pablo Felu.

ADHESIONES.

Zaragoza, 5 de Junio de 1870.—Junta provincial católica-monárquica de Zaragoza.—Excmo. señor.—Al participar á V. E. que ha quedado instalada esta provincial para la superior aprobación de la Junta Central y demás fines consignados en el reglamento dictado por la misma, me cabe la satisfacción de consignar que el primer acto de esta Junta ha sido manifestar unánimemente su adhesión á lo acordado en la reunión celebrada en Vevey el 18 de Abril último, y suplicar á V. E. se sirva trasmitirlo al señor duque de Madrid, Dios guarde á V. E. muchos años.—Presidente, Bienvenido Comín.—Secretario, Ramon Esparza.—Excmo. señor presidente de la Junta Central católica-monárquica.

Domingo Vicente, Joaquín Sanz, Joaquín Chavero, Andrés Cortés, José Cortés, José Yebra Franco, Francisco Marqués Castán, Blas Monforte, Manuel Muñoz, Domingo Pagero, Agustín Montong, Domingo Lopez, Manuel Cester, Felipe Salas, Julian Lopez, Gregorio Lopez, José Yebra, José Yebra Franco, Domingo Yebra, Antonio Jaried, Macario Amador, Manuel Gascon, Ignacio Gascon, Domingo Gascon, Miguel Gascon, Vicente Gascon, Vicente Gascon (menor), Francisco Peguero, Ramon Loren, Celestino Gines, Martín Gimeno, Juan Jarios, Joaquín Cester, Miguel Montañés, Francisco Morales, José Morales, Enrique Sanchon, Manuel Franco, José Martín, Vicente Vicos, Miguel Sevill, Manuel Elhombre, José Monforte, Luis Folez, José Abadía, Antonio Sevill, Vicente Mano, Bernardo Cortés y Quilez, Andrés Orel, Juan Gibra, Isidro Salas, Francisco Casduna, Mariano Genid, Cristóbal Navarro, Joaquín Franco, Sebastian Bes, Baltasar Obada Bado, Miguel Claveros, Joaquín Monforte, Antonio Yebra y Monforte, Miguel Abadía, Miguel Noyed, José Martín, Gualberto Obada, Ramon Abás, José Abadía, José Navarro, Julian Gil, Joaquín Salas, Manuel Feliz, Manuel Gargallo, Antonio Feliz, Eusebio Feliz, Domingo Higado, Clemente Cester, Manuel Cester, Salvador Leon, Agustín Sorsora, Roque Moreno, Vicente Bajón Marqués, Pedro Quiles Sevill, Pablo Quilez Sevill, Manuel Mostalac, José Mostalac, Ramon Mombiesca, Joaquín Moreno, Manuel Zapater, Tomás Muñoz.

—Chert, 8 de Mayo de 1870.—Señor presidente de la Junta católica-monárquica de Castellón.—La Junta local de esta villa se adhiere al telegrama dirigido por la Central al señor duque de Madrid en 21 de Abril último. Lo tenemos el honor de participar para los efectos consiguientes.—Quedando á la orden de Vd. S. S. Q. B. S. M.—Presidente, Tomás María Aguilar.—Secretario, Vicente Sanz, Joaquín Ferrer, Vicente Gil, Ambrosio Pla, Mariano Sanz, Joaquín Sanz.

—Cervera del Maestrazgo, 7 de Mayo de 1870.—Señor presidente de la Junta provincial.—Muy señor nuestro: Esta Junta local, compuesta la mayoría de veteranos de la guerra civil, en sesión celebrada el día de hoy, ha acordado con el mayor entusiasmo y unanimidad por sí y por sus leales correligionarios de la misma dar un testimonio de adhesión al amado rey D. Carlos VII, estando dispuestos á cumplir cuanto ordene y disponga tan augusto príncipe bajo los principios que representa Dios, Patria, Rey. Sirvase dar conocimiento á la Central para los efectos que crea convenientes. Con esta ocasión se repiten de V. S. sus afectuosos seguros S. S. Q. B. S. M.—Presidente, Luis Roca.—Secretario, Juan Ferreres.

Vich, 27 de Mayo de 1870.—Junta católica-monárquica de la provincia electoral de Vich.—Excelentísimo señor.—La Junta católica-monárquica de esta provincia electoral faltaría á su deber si su primer acto después de constituida, no fuera protestar de su firme y sincera adhesión á su augusto monarca el Sr. D. Carlos VII (Q. D. G.) y al programa político que representa bajo el lema de Dios, Patria y Rey. A este efecto se dirige á V. E. suplicándole se sirva ser fiel intérprete de sus sentimientos hacia su real persona.—Dios guarde á Vd. muchos años. Excelentísimo señor.—Presidente, José de Macia.—Vicepresidente, Luis María de Ferrer.—Por D. Joaquín Rocafiguera, ausente, y por mi José de España, Tomás de Vilar, Ramon Clará, Juan Arumi, Ramon Francisco Garriga, Lorenzo Moreno y Pujol, José Salas, Ramon Berenguer, Jacinto Comella.—Secretario, Jacinto de Macia.—Vicesecretario, José Ignacio Mirabet.—Excmo. señor marqués de Villadarias, presidente de la Junta Central católica-monárquica.

Tudela, 23 de Mayo, 1870.—Excmo. señor presidente de la Junta central católica-monárquica.—Madrid.—Tenemos el alto honor de remitir á V. E. la adjunta adhesión, para que se sirva darle el destino correspondiente, van 896 firmas.—Con este motivo somos de V. E. sus más atentos servidores Q. B. S. M.—Florencio Blanco.—Ramon Enguita.

Florencio Blanco, Ramon Enguita, Máximo Enguita, José Perez, Juan Perez, Santiago Benito, Julian

Perez, Francisco Perez, Francisco Cerral, Miguel Santarromana, Dámaso Pobar, Faustino Burgaleta, Francisco Navarro, Guillermo Ramirez, Juan Ramirez, José María Zaró y Ullate, Faustino Zaró, Pedro Milagro, Alejandro Bona, Gregorio Martinez, Santos Quintín Clemos, José María Ultra, Manuel Aurellana, Manuel Lainez, Mariano Baigorri, José García, Tomás Rosano, Marcos Linon, Domingo Mateo, Matías Casado, Pedro Santos, Sebastian Jacoste, Andrés Moracho, Miguel Marqueta.

Cosme Afon, José Lagaseta, Juan Lanás, José Chazarra Orleans, Mariano Enguita, Basilio Cosme, Javier Lagaseta, Crispin Tarazona, Andrés Laita, Isidro Laboreria, Vicente García Celay, Manuel Ramirez, Pedro Albar, Luis Munarritz, Fermín García, Lorenzo Lázaro, José de Lizaso y Lizaso, Dionisio Martinez, Luis Lizaso, Mamerto Saiz, Celedonio Moreno, Francisco Enciso, Simon Perez, Ignacio Jadraque, José Regal, Cipriano Villafraña, Pedro Ayala, Ezequiel Llorente, José Galo de Rada, Francisco Milagro, Juan Ariza, Innocente Tantos, Manuel Alava, Severo Muro, Mariano Muro, Juan Mendiluci, Pedro Juan Casado, Tomás Alava.

Santos Santarromana, Francisco Araños, Pedro Capitan Sierra, Mariano Ignacio Sagasti, Nicanor Arregui, Juan Labastida, José María Bander, Carlos Salcedo, Francisco Fraizos, Santiago Córdova, Francisco Puig, Ezequiel Iribarri, Telesforo Berraterchea, Juan Acarreta, Claudio Sagaseta, Mariano Zapater, Benito Zapater, Pedro Ledesma, Silvestre Cabero, Hedefonso García, Agustín Labastida, Bartolomé Lanás de Baños, Tomás Oroz, Nemesio Cacho y Oroz, Feliciano Yanguas, Javier Sanchez, Luis Butini, Remigio Perez, Blas Morte, Mateo Blanco, Francisco Rubio, Manuel Berrueta, Miguel Jimenez, José Butini, Rafael Butini.

Celedonio Diaz, Nolasco Berrueta, Baldomero Pamiés, Manuel Burgaleta, Aniceto Navarro, Alejandro Cerral, Lucas Francés, Manuel Alava, Mateo Fernández, Demetrio Sagasti, Manuel Leon, José Palacios, Nicomedes Gil, Cipriano San Juan, Lorenzo Sanz, Marcelino Jáuregui, Pablo Vallejo, Angel Gonzalez, Tomás Solchao, José Ezcaiz, Pedro Sanz, Anacleto Huarte, Pablo Ledesma, José Perez, Andrés Muñoz, Fernando Gimenez, Eugenio Calvo, Juan Izaguirre, José María Izaguirre, Mariano Areche, José Arbella, Manuel Calleja, Marcelino Ibañez, Vicente Alfaro, Cipriano Calleja, Ciriano Arbella.

Silvestre Casado, Anselmo Sierra, Manuel Sierra, E. Marote, Enrique Marote, Blas Milagro, Fermín Berne, Fidel Ayala, Francisco Biencobas, Romualdo Vallejo, Lázaro Zubiria, Gregorio Sanchez, José Lasheras, Bruno Lasheras, Javier Perez, Trifon Jimenez, Martín Lasheras, Matías Claveria, Miguel Lopez Palacios, Mariano Agreda, Celestino Donmère, Babil Asensio, Alberto Areche, Pedro Artajo, Tiburcio Perez, Cayetano Afon, Rafael Afon, Gumersindo Afon, Mariano Ruiz, Manuel María Ruiz, José Arbella, Ciriano Arbella, Fermín Campos.

Carlos Gamon, Antonio Gamon, Manuel Ruiz, Sebastian Zaporta, Claudio Albar, Tiburcio Ruiz y Diaz, Casimiro Gilhorne, Miguel Lopez, Juan Lasheras, Ramon Luis, Santos Jimenez, Manuel Casado, Eugenio Perez, José Perez, Antonio Lopez y Laporta, Emeterio Magaña, Faustino Moreno, Casimiro Martine, Cecilio Villanueva, Javier Cerdan, Paulino Ruiz y Sanz, Félix Regal, Felipe Ochoa, Julian Mayayo, Mamerto Morte, Salvador Argos.

ORGANIZACION.

Junta del distrito de Villaviciosa (provincia de Oviedo).—Presidente, D. Vicente Fernandez Castro.—Vicepresidente, D. José García Poladura.—Secretario, D. Carlos García Teja.—Vicesecretario, don Angel Villa.—Vocales, D. José María Arce, D. Diego Castañón, D. José Ramon Ortiz y Teja, D. Lucas Casas, D. José María Tejas y Ambas, D. Ramon Sopena Sanchez, José Loy.

Junta del distrito de Lena (provincia de Oviedo).—Presidente, D. Leoncio Bernaldo de Quirós.—Vicepresidente, D. Manuel Gonzalez Pello.—Secretario, D. Carlos Lopez Janyul.—Vicesecretario, D. Mamerto Diaz Facs.—Vocales, D. José Mier Castañón, don Luciano Castañón, D. Melquiades Gonzalez Prada, don Rodrigo Aza, D. Fernando Hevia Campomanes, don José Vigo, D. Francisco Hevia Gonzalez.

Junta del distrito de Gijón (provincia de Oviedo).—Presidente honorario, D. Gaspar Cienfuegos Jove-Illanos.—Presidente, D. Rodrigo Cienfuegos.—Vicepresidente, D. Braulio Gonzalez Abellanar.—Secretario, D. Hedefonso García Calla.—Vicesecretario, D. Rafael del Castro.—Vocales: D. Juan Corrales, don Domingo Sanchez, D. Joaquín Alvasu Puerman, don Juan García Piñera, D. Andrés Infesta y García, D. Juan Casio Argüelles, D. Ramon Perez Sierra.

Junta del distrito de Luviana (provincia de Oviedo).—Presidente, D. José Valdes Vega.—Vicepresidente, D. Gaspar Solis Castañón.—Secretario, don Aquilino Lamuño.—Vicesecretario, D. Cirilo Valdes Vega.—Vocales, D. Faustino Valdes, D. Francisco Gonzalez Vega, D. José Fernandez de las Terclas, D. Carlos Gonzalez, D. Sebastian Perez, D. Leandro Luanco y Argüelles, D. Felipe García.—Presidente, D. Domingo Diaz Caneja.—Secretario, Argüelles Riva.

ADHESIONES.

Huelva, 30 de Mayo de 1870.—Junta provincial católica-monárquica.—Esta Junta, en su primera sesión, ha acordado manifestar á esa Central que ella y todos los que han contribuido á formarla se adhieren con entusiasmo al acuerdo del consejo de Vevey, haciendo pública y enérgica protesta de fidelidad á los principios de Dios, Patria y Rey.—Presidente, José María Redondo.—Secretario, Miguel Font.

Tudela, 26 de Mayo de 1870.—Excelentísimo se-

ñor presidente de la Junta Central católica-monárquica.—Madrid.—Tenemos el alto honor de remitir á V. E. la adjunta adhesión, para que se sirva darle el destino correspondiente: van ochocientos noventa y seis firmas.—Con este motivo, somos de V. E. sus más atentos servidores que B. S. M., Florencio Blanco.—Ramon Enguita.—Santiago Argos.—Apollinar Borja.—Celestino Sanz.—Esteban Falces.—Eduardo Remon.—José Aguirre.—Gregorio Aguirre.—Aniceto Aguirre.—Miguel Eguizabal.—Benito Clemos.—José Ariza.—Matías Claveria.—Andrés Martinez.—Pedro Borbon.—Francisco Biencobas.—Salvador Garbayo.—Manuel Mancho.—Mariano Inda.—Juan P. Carbayo.—Joaquín Sagisti.—Francisco Alegria.—Dámaso Jimenez.—Javier Careavilla.—Esteban Horoz.—Leon Garde.—Gregorio Munilla.—Juan Perez.—Antonio Baquero.—Juan Merino.—Mariano Gracia.—Ramon Facoste.—Martín Berrueta.—Martín Hernandez.—José Areche.—Juan Areche.—Julian Areche.—Julian Perez.—Miguel Greño.—Juan Lealta.—Hilario Gonzalez.—Casto Melero.—Julian Alava.—Juan Alava.—Francisco Martinez.—Pascasio Ayala.—Vicente Inigo.—Anselmo Paños.—Martín Cuevas.—Pascual Paños.—Félix Claveria.—Agustín Iturre.—Pedro Martín Boldoba.—Miguel García.—Domingo Malo.—Bernardino Blanco.—Martín Navarro.—Nicolas Villafraña.—Juan Arellano.—Ezequiel Melero.—Mateo Soria.—Prudencio Ventura.—Juan Zamorano.—Francisco Mayayo.—Gregorio Jadraque.—Pedro Perez.—Dionisio Sainz.—Claudio Gil.—Juan Falces.—Sotero Falces.—Julian Valles.—Angel Garnica.—Juan Sobornil.—Casimiro Gonzalez.—Cosme Ariza.—Vicente García.—Fermín Ribó.—Julian Diaz.—Clemente Irujo.—Blas Laguardia.—Antonio Arano Alava.—Vicente Arano Alava.—Martín Lasheras.—Agustín Lacarra.—José Olleta.—Benito Vallés.—Teodoro Eza.—Juan Lamata.—Gregorio Diaz.—Ramon Olleta.—Manuel Grao.—Hipólito Zueco.—Martín Iturre.—Apollinar Ruiz.—Francisco Iturre.—Fermín Guardachal.—Esteban Aibar.—Tomás Arandu.—Aquilino Miranda.—Matías Galindo.—Dionisio Galindo.—Maximino Lasheras.—Antonio Gamon.—Mariano Garnica.—José Orobia.—Joaquín Oroz.—Carlos Castillo.—Francisco Les.—Julian Les.—Manuel Martinez.—Hedefonso Calabaria.—Severiano Torrijos.—Joaquín Cobo.—Angel Les.—Ignacio Les.—Antonio Osta.—Andrés Zamorano.—Manuel Olloqui.—Manuel Martinez.—Braulio Blanco.—Domingo Blanco.—Blas Eza y Casadaban.—Valentin Salvatierra.—Anton Lasala.—Juan Cueva.—Manuel Salvatierra.—Manuel Ausejo.—Manuel Gomez.—Anselmo Arcos.—Isidro Afon.—Agustín Marin.—Claudio Jimenez.—José María Lacoste.—Nicasio Cabañas.—Facundo Bails y Clemos.—Pío Francisco Olleta.—Francisco Vicente.—Manuel Santafé.—Calixto Burgaleta.—Esteban Rota y García.—José María Eza.—Ramon Ultra.—Elias Bona.—Ignacio Laplaza.—Roman Corral.—Pedro Martinez.—Mariano Clemos.—Félix Jimenez Olleta.—Felipe Corral.—Roman Corral.—José Corral.—Juan Corral.—Manuel María Corral.—José María Greño.—Rafael Perez.—Manuel Alba.—Cirilo Blanco.—Julian Blanco.—Manuel Greño.—Leonardo Blanco.—Nicanor Gomez.—Lorenzo Albenio.—Fernando Alcalá.—Tomás Fernandez Mayor.—Tomás Fernandez Menor.—Valentin Eza.—Dámaso Jimenez.—José Bastan y Funes.—Antonio Guarte.—Matías Amigo.—Joaquín Vaquero.—Pedro Gomez.—Manuel Ruiz y Perez.—Tomás Boldoba.—Hilario Rios.—Faustino Castill.—Bonifacio Isidro y Hernandez.—Serafin Moniego.—Melchor Baile.—Trifon Lopez.—Esteban Gracia.—Antonio Urtau.—Teodoro Alava.—Juan Bordonaba.—José Munilla.—Nicolas Casadaban.—Pedro Gonzalez.—Juan Garate.—Isidro Capitan Sanz.—José Masia Casado.—Lino Zamorano.—Fausto Ayala.—Juan Greño.—Domingo Tajaluerte.—Juan Paños.—Isidro Capitan.—Ramon Lacámara.—Pedro Arriazu.—Esteban Blanco.—Manuel Esain.—Ignacio Jimenez.—Saturnino Vicente.—Marco Blanco.—Anacleto Marsella.—Juan Burgaleta.—José Ramirez.—Manuel Afon.—Celestino Perez.—Matías Murillo.—Pedro Salcedo.—Pedro Avel.—Cesáreo Gascon.—Marcelino Sanchez.—Severo Pascual.—José Cornago.—Vicente Nayas.—Buenaventura Mayayo.—Manuel Areche.—Francisco Arbella.—Lázaro Berrueta.—Celestino Perez.—Antonio Nayas.—José Arbella.—Juan Pascual.—Eusebio García.—Martín Iturre.—Angel Ramirez.—Hilario Perez.—José María Garde.—Bernardino Garde.—Cayetano Alegria.—Manuel Escos.—Benito Samana.—Mariano Ferrando.—Martín Izalde.—Francisco García.—Cesáreo Garrachal.—Celestino Gil.—Benigno García.—Gregorio Yanguas.—Gerardo Jimenez.—Roque Lúzan.—Felipe Garde.—Leon Garde.—Felipe Bordonaba.—José Izalde.—Manuel Martinez.—Benito Bastan.—Juan Arellano.—Leon Eza.—Doroteo Lumberras.—Santiago Arellano.—Manuel Donamaria.—Cecilio Sola.—Agustín Sanchez.—Benito Bastan.—José Arandu.—Valentin Mayayo.—Fermín Inaga.—Francisco Cacho.—Joaquín Azcona.—Simon Butron.—Babil Navarra.—Severino Ateza.—Eusebio Apeztegui.—Pedro Ugaldé.—Celestino Vicente.—Faustino Ramon.—Manuel Burgaleta y Jimenez.—Bonifacio Lavilla.—Pedro Romé.—Cosme García.—Lucio Garnica.—José Careavilla.—Hilario Cornago.—Claudio Gil.—Victoriano Gil.—José María Simon.—Domingo Buñuel.—Gregorio Perez.—Fermín Eleta.—Agustín Perez.—Dámaso García Celay.—Joaquín Gandiaga.—Ignacio Lizalde.—Miguel Perez.—Julian Sanchez.—Nicolas Gascon.—Santiago Martinez.—Pedro Ibañez.—Manuel Alaiza.—José Gil.—Zolito Martinez.—José María Gil.—Nicolas Alaiza.—Benito Huguez.—Doroteo Capitan.—Gervasio Fernandez.—José Buisan.—Ignacio Ezcaiz.—Angel Huarte.—Antonio Huarte.—Feliciano Ibañez.—Vicente Ortiz.—Pedro Garde.—Victoriano Benito.—Romualdo Benito,

—Juan Perez.—Genaro Perez.—Juan Melero.—Juan Sanchez.—José Ainar.—Pedro Zamorano.—José Pascual.—Donato Areche.—Pedro Catalán.—José Azcona.—Antonio Lopez.—Agustín Lamo.—Roman Monguillot.—Pascual Monguillot.—José Lizalde y Martínez.—Ramon Vicente y Martínez.—Sebastian Lebrero.—José María Uztarroz.—Manuel Uztarroz.—Juan Saso.—Antonio Norte.—Paulino Alvarez.—Vicente Cornago.—Simón Milagro.—José Amigot.—Eusebio Arellano.—Cefirino Vicente.—Lorenzo Zamorano.—Francisco Perez.—Juan José Cremos.—José Miranda.—José Leonar.—Julian Leonar.—Evaristo Leonar.—Manuel Diaz.—Francisco Joquero.—José Gomez.—Esteban Pardo.—Carlos Gamen.—José Navarro.—Zacarias Inigo.—Vicente Boldoba.—Clemente Cremos.—Leandro Cremos.—Melchor Cremos.—Melchor Garcia.—Mariano Burgaleta.—Faustino Razon.—Simon Ezea.—Felipe Sanz.—Gerónimo Ciria.—Andrés Jacoste.—Mariano Jacoste.—Antonio Sanz.—Ramon Sanz.—Lorenzo Sanz.—José Eza.—Leon Eza.—José Lopez.—Manuel Jimenez.—Francisco Lés.—Mamerto Morle.—Javier Ciria.—Domingo Areche.—José María Lopez.—Babil Pozos.—Miguel Blanco.—Francisco Arizue.—Claudio Blanco.—Julian Apeztegui.—José Apeztegui.—Manuel Ciria.—José Moreno.—Manuel Calvo.—Lorenzo Ramírez.—Felipe Parnies.—Félix Monco.—Domingo Villanueva.—Calixto Gardachal.

—Publicóse de orden del señor Presidente.—El Secretario, conde de Canga Argüelles.

LOS BIENES DEL CLERO.

Los Sres. Carratalá y Montero Rios, que tan vigorosos se manifestaron contra el Excmo. señor Obispo de Osmá, en el supuesto de que hubiese dado orden á los señores Sacerdotes de no absolver á los compradores de bienes eclesiásticos, han considerado la situación en que se hallan estos bienes. Creemos que no así como pensamos lo mismo respecto á otras muchas personas que acaso participaran de sus opiniones: razón por la cual vamos á emitir algunas sencillas é importantes reflexiones.

En tres clases pueden dividirse los bienes de que ha sido despojada la Iglesia en España, atendiendo al modo como se ha verificado la desposesión ó el despojo.

Comprendemos en la primera categoría los bienes de que la revolución ha despojado á la Iglesia en estos últimos tiempos, sin alegar otro título que el de la fuerza material, ó si se quiere de la llamada *voluntad nacional*, atropellando el Concordato y demás leyes existentes y hollando el derecho y la justicia. Puede el Estado, por más que sea revolucionario, apoderarse de los bienes que se poseen con justo título y al amparo de las leyes, fuera de los casos de pública utilidad y mediante equitativa indemnización.

No nos parece que haya revolucionario capaz de contestar afirmativamente á la anterior pregunta, pues los autores mismos de la Constitución democrática sentaron la doctrina del respeto á la propiedad en el Código fundamental.

De manera que si algún Gobierno prevaleciere de la fuerza que tiene á su disposición despojara á alguno, sea individuo ó corporación, de los bienes que legítimamente posee sin indemnización previa ó sin justo motivo como el de utilidad común, cometería un abuso punible contra la Constitución y cuantos contribuyesen al despojo se harían reos de latrocinio en el grado en que cooperasen. Acaso ningún tribunal civil aplicaría á los que en este caso se encontrasen las disposiciones del Código penal, que parece se ha hecho solamente para reos vulgares; pero en el tribunal de la penitencia ninguno sería absuelto sin dar muestras de sincero arrepentimiento, una de las cuales tratándose de injustos despojos es la restitución reclamada por la justicia.

Quien haya robado y no quiera restituir, no debe acercarse al tribunal de la penitencia para añadir al pecado de robo el pecado de sacrilegio.

Esta es doctrina común y trillada que los Prelados deben recordar cuando lo estimen conveniente, pero ninguno ha de prescribir porque es independiente de su dictamen y particulares mandamientos.

Si el robo fuere de cosas sagradas ó de bienes dedicados á Dios, el pecado se reviste de una mayor gravedad, y la Iglesia ha fulminado contra los perpetradores de semejante delito censuras que tampoco dependen de los Prelados, y de las cuales sólo puede absolver quien tenga para ello facultades convenientes y mediante, de parte del reo, un cabal arrepentimiento. Tampoco en este caso el Prelado hace otra cosa que velar por la pureza y observancia de la doctrina católica, y dar ó negar facultades que dependen de su jurisdicción.

Se hallan en este caso los compradores de bienes arrebatados á la Iglesia sin acuerdo con ella y sin darle la justa indemnización. Casi es excusado presentar en forma de duda esta cuestión, que es por sí misma evidente. Las censuras contra los despojadores de los bienes sagrados y los que en alguna manera cooperan al despojo, consignadas están en el derecho eclesiástico, y es inútil cuanto se diga en contra de ellas: ó resignarse á incurrir en ellas, ó no hacer lo que está prohibido. Un Gobierno puede mucho, y un ministro revolucionario hace mucho, pero todos los revolucionarios y todos los gobiernos no pueden por sí levantar una excomunión.

El fiel que haya tenido la desgracia de incurrir en alguna, debe ir con ella al otro mundo, ó quitársela sometiéndose á dar las satisfacciones exigidas por la justicia y señaladas por los cánones.

Si al Sr. Blanc le dijeron que el Obispo de Osmá prohibió dar la absolución á los reos de tamaño delito, á los compradores de bienes de la Iglesia vendidos por quien no era su dueño, debió comprender que el señor Obispo no hizo sino recordar á su Clero la obligación en que están todos los confesores con independencia de la circular.

Y el señor ministro de Gracia y Justicia hubiera debido contestar al Sr. Banc:—Esos compradores que no vayan á confesar, que se ríen de la excomunión si quieren; ó si pretenden que la Iglesia les absuelva, sújense á las condiciones que la Iglesia les imponga. Aprovechase de las ventajas temporales de la revolución y gozar de la tranquilidad espiritual de los buenos católicos, es imposible: que nadie puede servir á dos señores, y no cabe avenencia entre Dios y Satanás.

Desengáñense los revolucionarios. Ni el Clero de Osmá ni el Clero de Toledo ó de los demás obispados dará la absolución á los que no lo merezcan, como no lo merecen los que habiendo cooperado á un robo sacrilego se niegan á la reparación debida.

Otra clase de bienes que fueron eclesiásticos, la forman aquellos de que la Iglesia ha hecho cesión canónica al Estado mediante la indemnización y otras condiciones que fueron oportunamente estipuladas, aunque no oportunamente cumplidas.

Desde el momento en que los Prelados hicieron la cesión canónica con las solemnidades debidas, los bienes objeto de la cesión dejaron de ser bienes eclesiásticos; pero los comprometidos á indemnizar de su pérdida á la Iglesia, según los convenios legítimamente hechos, están en deber de justicia de efectuar dicha indemnización, siendo evidente que tampoco pueden ser absueltos en el tribunal de la penitencia mientras en la parte que á cada uno corresponde no verifique la indemnización.

¿Cree el Sr. Blanc que se refería á esto la circular del señor Obispo de Osmá? Si así es, lejos de probar que aquel venerable Prelado interprete *tan mal su misión*, lo que ha demostrado el diputado republicano es que S. S. no entiende el Catecismo cristiano ni sabe lo que dice cuando predica la libertad de conciencia.

¡Ah! ¡la libertad de conciencia! dejad al Clero que guarde la suya con firmeza y dignidad. Si queréis la libertad para vosotros y vuestros amigos para obrar como os plazca, no llevéis á mal que el Obispo y los Sacerdotes la tengan también para absolverlos ó negarles la absolución.

Los bienes eclesiásticos vendidos antes del último Concordato, constituyen la tercera clase del despojo á ellos la Santa Sede se obligó á no molestar en ningún tiempo á los poseedores *en este supuesto*, como dice el artículo 42, de la utilidad que habían de reportar á la Iglesia la unidad católica, el establecimiento de seminarios, la restauración de las Ordenes religiosas y el cumplimiento de los 41 artículos anteriores. La frase *en este supuesto*, indica bien que este artículo 42 es la segunda parte del Concordato, tan unida á la primera y dependiente de ella que si esta faltase en algún tiempo, aquella dejaría por el mismo hecho de subsistir.

Este punto lo tratamos expresamente el año pasado antes que fuese destruida por las Cortes la unidad religiosa.

¿Está vigente el Concordato? ¿Se cumple el *supuesto* mediante el cual la Santa Sede accedió á no molestar á los compradores?

Que contesten los Sres. Blanc y Montero Rios. Si el Concordato estuviese legalmente roto, el compromiso de la Santa Sede había concluido, y los compradores de bienes vendidos en las primeras épocas de la revolución volverían á encontrarse en una situación análoga ó igual á la en que estaban antes del año 1851: y cambio tan desfavorable al Gobierno debieron achacarlo, no á la Iglesia.

Nosotros no sabemos que esta siempre magnánima y generosa hasta para sus enemigos, haya declarado roto aquel solemne tratado; pero sabemos que de hecho lo está por parte del Gobierno español, y comprendemos que algunos puedan creer que realmente ha cesado la obligación de no molestar á los que con el despojo de la Iglesia se enriquecieron.

Medite todos estos puntos que no hemos hecho más que indicar el Sr. Montero Rios, que es hombre de leyes, y verá cuán desacertado y poco católico anduvo al calificar de delito la supuesta circular del señor Obispo de Osmá.

La justicia no depende de la voluntad del ministro, ni los discursos de los diputados pueden cambiar en bueno lo que es por su naturaleza malo.

Como habíamos previsto, la prensa liberal, especialmente la extranjera, pone el grito en el cielo porque se ha declarado en el Concilio suficiente-mente discutida la totalidad del *Schema* del Primado ó Infalibilidad del Papa, habiendo periódicos que, como *El Imparcial*, tienen la frescura de decir que «la discusión se lleva á paso de carga».

Dió la casualidad que el último Prelado que habló de la cuestión fué el conocido galicano Sr. Maret, el cual hubo de ser llamado al orden por uno de los Cardenales presidentes; y esta circunstancia hace decir á la prensa revolucionaria que la mayoría tiraniza y oprime á la minoría de los Padres, y que éstos tomaron pretexto de la interrupción del discurso del Sr. Maret para declarar cerrada la discusión.

Los periódicos, correspondencias y telégramas, explotando el incidente del R. Sr. Maret, lo desfiguran y desnaturalizan, para sacar de él consecuencias contrarias á la verdad, y decir como dice hoy *El Imparcial*, siguiendo á la *Gaceta de Augsburgo*, *Journal des débats* y otros periódicos franceses y alemanes que «los legados interrumpieron de tal modo y de tal forma á monseñor Maret, que la fracción exaltada del Concilio tomó de aquí pretexto para la votación de quedar concluida la discusión general».

Según vemos en los periódicos franceses, el Obispo de Suza, Sr. Maret, es sordo; y cuando el Cardenal presidente le llamó al orden, no lo advirtió ni entendió sus palabras, lo cual fué causa de que, según parece, se repitiera la advertencia, en medio de rumores y aplausos inmediatamente con-

primidos de algunos Prelados que significaban su satisfacción por la conducta del presidente. El señor Maret se detuvo un instante, dudando, porque no comprendió lo que pasaba ni á quien se dirigían esas manifestaciones; pero luego continuó tranquilamente su discurso, que duró cerca de dos horas, sin desórden, sin interrupciones de ningún género. ¿Dónde está, pues, la violencia usada con el señor Maret, á quien se le llama una vez al orden, y se le deja terminar en paz, en medio de la tranquila atención del Concilio, un discurso de dos horas de largo? Si la interrupción duró algunos instantes y la advertencia se repitió, culpa es de la sordera del Sr. Maret; y sólo á los periódicos liberales se les puede ocurrir explotar lo que ocasiona un accidente natural y bastante común.

«No parece sino que ha sido expresamente provocado ese incidente para motivar el acuerdo de pasar á la discusión por artículos;» esto escribe *El Imparcial*, sin tener en cuenta dos cosas; que la causa de que el incidente fuera un tanto ruidoso fué, repetimos, la sordera del reverendo señor Maret, y que en último caso, nada tiene que ver ese incidente con el acuerdo de pasar á la discusión por artículos.

Al fin de la sesión, que terminó con el discurso del Sr. Maret, porque era la hora de costumbre, el Cardenal presidente anunció que se había presentado una petición suscrita por 250 Padres para que se cerrara la discusión general, y así lo decidieron los Padres en votación por una inmensa mayoría. Lo mismo hubiera sucedido si no hubiera hablado el Sr. Maret; porque la causa de este acuerdo es la excesiva duración que ya había tenido el debate.

Efectivamente; la discusión, que, según *El Imparcial*, se llevó á paso de carga, ha ocupado catorce Congregaciones generales, habiéndose pronunciado sobre el mismo asunto, sobre el conjunto del *Schema*, sesenta y cinco discursos, de una hora de duración por término medio. ¿No es gana de hablar, por no decir otra cosa, afirmar que la discusión vá á paso de carga? ¿En qué Asamblea del mundo se pronuncian sesenta y cinco discursos sobre una misma cosa? Cuando se presenta un proyecto, una ley en un Congreso, hablan tres diputados en pró y tres en contra; y las actuales Cortes españolas, cuando el asunto ha sido muy importante, han concedido por excepción seis turnos. Compárese esto con la inmensa latitud concedida á los Padres del Concilio, y dígame si hay motivo para que nadie se queje del acuerdo tomado en la Asamblea vaticana.

Nadie nos gana en respeto y admiración por la ciencia y autoridad de los Obispos; pero parece muy difícil que después de sesenta y cinco discursos sobre la infalibilidad se puedan presentar argumentos nuevos ni en pro ni en contra. Los Padres, pues, verían que los oradores se repitían necesariamente, que la discusión se prolongaba de una manera excesiva y estéril, y no solo conforme á derecho, sino también conforme á las mayores exigencias de una discusión sabia y ordenada, han acordado pasar al debate por capítulos.

¿Qué hay en esto de tiránico ni de opresor? ¿No es este un derecho de todas las Asambleas del mundo, que no le usan, ciertamente, con la longanimidad y circunspección que el Concilio? Y después de todo, ¿no queda la discusión por capítulos, donde tendrán ancho campo todos los Padres que quieran usar de la palabra?

Conveníamos en que el clamoreo de la prensa revolucionaria es injustificado, absolutamente injustificado. Según esa prensa una insignificante minoría podría suspender indefinidamente las resoluciones que no le gustaran con tener unos cuantos oradores incansables que se propusieran hablar todos los días hasta el del juicio. ¿Es esto serio, ni justo, ni conveniente? ¿Se practica en alguna parte? ¿Por qué, pues, se censuró que el Concilio haga lo que mil veces hubiera hecho en su caso un Parlamento?

Lo singular del caso es que son cabalmente los parlamentarios y liberales los que critican al Concilio. Se les conoce: sabemos bien que su deseo sería evitar la definición de la infalibilidad por cualquier medio: á falta de otro, por la indefinida prolongación de las discusiones. Hé aquí el secreto de las censuras contra la *opresora mayoría* del Concilio.

Pero se engañan si piensan arredrar á la Iglesia con sus declamaciones. La cuestión de la infalibilidad está ya resuelta: los hombres más competentes la han tratado públicamente á la faz de la Iglesia, en libros, folletos y discursos traducidos á todas las lenguas y esparcidos por todas partes; todas las autoridades que constituyen la tradición han sido consultadas, los textos, revisados, las traducciones estudiadas.

Todos los hechos de la historia eclesiástica que se relacionan con ella han sido comprobados: catorce Congregaciones generales se han consagrado enteramente á esta cuestión: sesenta y cinco oradores han hablado. Después de los doctos han hablado los ignorantes; el pueblo fiel que no ha estudiado teología, pero que posee la fe recibida de los Apóstoles, y que ha dado también testimonio de la verdad. Porque la Iglesia, prudente hasta el extremo en sus decisiones, no rechaza voz alguna. Toda la luz posible se ha hecho; no es, pues, extraño que el Concilio quiera proceder á la definición y satisfacer los ardientes deseos del pueblo católico.

Pasemos la vista por los periódicos defensores de la candidatura de Montpensier y advertimos el despojo, la indignación, la rabia que sienten, y que les ha de durar bastante tiempo aun, por haberse aprobado el voto del Sr. Rojo Arias, losa bajo la cual se han enterrado las esperanzas del duque.

Nosotros nos encontramos en un terreno neutral

respecto de todos los revolucionarios, ya se llamen federales, ya alfonsinos, y podemos por lo tanto, juzgar imparcialmente de la conducta de unos con otros. Movidos por esta imparcialidad, debemos decir que el duque de Montpensier ha sido víctima de la más negra ingratitud que han conocido los hombres. Tienen razón los montpensieristas en quejarse del proceder de sus aliados; tienen razón en decir que estos son los verdaderos enemigos de la monarquía democrática y de la revolución de Setiembre. El duque de Montpensier les abrió las puertas de la patria para que viniesen á matar el hambre que padecían en la emigración: el duque de Montpensier ha sacrificado su reposo y su fortuna por consolidar la obra revolucionaria bajo la sombra de un trono levantado sobre la base de los derechos individuales; el duque de Montpensier ha dado pruebas repetidas de que estaba dispuesto á ser fiel á la Constitución de 1869, cosa que no habrá principio que se atreva á hacer. Sin embargo, el duque de Montpensier es rechazado por sus favorecidos y tiene que sufrir el bochorno de una derrota en unas Cortes que, gracias á él, se convocaron. Siempre la revolución fué ingrata y traidora con sus autores. Ella ha llevado al patíbulo á los que la rindieron culto idolátrico para echarse luego en brazos de un tirano. Es la historia de todas las revoluciones del mundo. La de España sacrifica al duque de Montpensier, al único hombre que pudo haberla salvado, para contentar á un general á quien parece que sonreía la fortuna; á D. Juan Prim que quizá sueña con ser el tirano que asesine á su madre, como Cromwell y Bonaparte.

No saben lo que han hecho los radicales que derrotaron á Montpensier. Si desean sinceramente la monarquía, tal como la han imaginado en su Constitución democrática, no volverán á encontrar un candidato que reúna las condiciones del duque. Se quedarán sin rey, y la interinidad, agrandando cada vez más el desprestigio de la situación, acabará por matar la obra de Setiembre, á la cual se muestran tan afectos.

Si viene la república, que no vendrá, muere la revolución. Si D. Juan Prim trae una solución suya, muere la revolución también; y claro es que si D. Carlos alcanza el triunfo que entre todos le preparan, la revolución sucumbirá de una manera más completa y radical que con el triunfo de cualquier otro partido.

Nosotros nos regocijamos gradatamente del resultado de la votación del martes, porque fué un golpe terrible para la obra revolucionaria; y hé aquí por qué tenemos que dar la razón á los montpensieristas contra los radicales y cimbrios que derrotaron á Montpensier. ¿Mas qué harán ahora los amigos de este candidato? ¿Apojarán á Prim que tan cruelmente se ha portado con ellos? Imposible. ¿Volverán los ojos al príncipe Alfonso de quien han sido los mayores enemigos porque comprenden que en ellos se fijaría principalmente la venganza de la dinastía caída, si pudiese volver? Imposible también. ¿A dónde irán, pues, si les faltan medios para apelar á la fuerza? Solo un camino les queda, que está en armonía con los deseos que han manifestado de salir cuanto antes de la interinidad y de restablecer el orden en este país que perece. En ese camino no tropezarán con odios ni venganzas, y en él pueden prestar grandes servicios á la patria si desean sinceramente su bien.

Cual sea ese camino no es menester que lo digamos nosotros. Piénsenlo ellos y mediten luego detenidamente acerca de lo que más les conviene.

Como decíamos ayer, los unionistas despreciados por la derrota que sufrieron anteayer, se han empeñado en acusar de afrancesamiento á todos los que no son partidarios del francés Montpensier. Al decir de los diarios devotos de D. Antonio, que sin duda han recibido orden para hablar así, todo lo que ha pasado en el voto particular del señor Rojo Arias es obra de Napoleón á cuyas órdenes se han puesto los anti-montpensieristas.

Por ahí pueden conocer nuestros lectores en qué situación tan lastimosa se encuentran los unionistas cuando apelan á tan pobre recurso.

No diremos que Napoleón no haya visto con mucho gusto la derrota de Montpensier, y ¿quién sabe? tal vez algunos revolucionarios estén en connivencia con Napoleón; pero ¿se puede decir seriamente que los anti-montpensieristas en general son instrumentos de las intrigas del César francés y que España se afrancesa cuando precisamente uno de los muchos motivos que tienen los españoles para rechazar la candidatura de D. Antonio es la calidad de francés que á este acompaña?

Pero, en fin, de alguna modo se ha de ejercitar el derecho de pataleo, y el que han escogido los diarios montpensieristas es bastante inofensivo.

Si el Sr. Olózaga y el Gobierno han estado deferentes con Napoleón y han recibido con sumisión las indicaciones del emperador, con su pan se lo coman; pero busquen *La Política* y *El País* otro *coca* para asustar á los españoles, porque el del afrancesamiento por hoy no puede hacer efecto.

Esa arma en mano de los montpensieristas nos causa risa.

Un periódico revolucionario y por más señas unionista, empieza su primer artículo de esta manera:

«La España paciente, la España *anima vilis* de los pocos caballeros particulares que hacemos en Madrid la política, la España con quien nadie cuenta hasta que le hace falta...»

Las precedentes líneas son de oro. Nosotros hemos dicho muchas veces que la desgracia de España consiste en dejarse traer y llevar por los pocos caballeros particulares que han encontrado en la política un modo de vivir holgadamente haciendo de ella una carrera y conquistando por ese medio posiciones que les dan honores y á veces ri-

quezas; pero nuestro dicho no tiene tanta fuerza como la confesión de nuestros adversarios.

Si, España está siendo *anima vilis* de los pocos caballeros particulares que han tomado el oficio de hacer política.

Y que cuarenta años consecutivos esté España sufriendo á esos pocos caballeros!

La Política compara la revolución, «aquella revolución de la España con honra... ¿estamos?» á una luz que sirve de entretenimiento á una turba de muchachos.

«Los unos, dice, quieren á toda costa apagarla, y soplan y levantan con pies y manos huracanes en su odio; otros no quieren que se apague sino lentamente, lo bastante lentamente para que cuando venga la oscuridad ya ellos hayan llegado *sanos, salvos y salvos* á la puerta; otros, en fin, no quieren que la luz se estinga, porque la encendieron, porque la aman, y porque les da miedo la tiniebla en que los dejaría sepultados.»

Estos últimos son los unionistas, de los cuales dice *La Política* lo que sigue:

«Si esos hombres están mil codos por encima de todos los *hipócritas*, de todos los *mercaderes políticos*, de todas las *ineptitudes* ó *perfidias* disfrazadas que han inundado el templo revolucionario, que el país lo reconozca. Esto les basta.»

Los hipócritas, los mercaderes políticos, los ineptos ó perdidios disfrazados no son los unionistas que quieren conservar la luz de la revolución, ni los reaccionarios, que soplan con todas sus fuerzas para que la luz se apague. Deben ser, pues, aquellos que quieren que se apague la luz lo bastante lentamente para que cuando venga la oscuridad ya ellos hayan llegado *sanos, salvos y provistos*.

¿Quiénes son estos? No seamos imprudentes; que lo diga, si quiere, *La Política*.

Y continúa La Política:

«Por lo demás, esos hombres (los que no quieren que se apague la luz de la revolución, los unionistas), sabrán cumplir hasta el último instante con los gravísimos deberes de su posición y de su responsabilidad. Unánimes, compactos, con solo un pensamiento y una voluntad, han luchado y luchan porque la revolución sea la gran obra monárquica y regeneradora que se anunció en Alcolea; porque la revolución no sea ninguna vergonzante dictadura, ninguna estéril paralización, ninguna inmundicia disfrazada, ningún instrumento de los planes del extranjero, ningún pretexto de la reacción. Unánimes y compactos irán hasta el fin de la jornada, y no caerán sino con la revolución y la libertad.

Ellos hicieron esa revolución; ellos trajeron esa libertad; ellos fueron los primeros, y ellos sabrán ser los últimos.»

¿Con que unánimes y compactos? Está bien; con eso presentarán más blanco.

Se ha dicho estos días que el Sr. Ruiz Zorrilla iba á dejar la presidencia de las Cortes por el ministerio de la Gobernación.

La Iberia de hoy, debidamente autorizada, desmiente aquel rumor y dice que el Sr. Ruiz Zorrilla ha dado hartas pruebas de su abnegación y patriotismo para que hoy abandone el puesto de presidente del Congreso y acepte el ministerio que ocupa el Sr. Rivero.

Por más vueltas que le damos, no podemos adivinar en qué consiste la abnegación y el patriotismo del Sr. Zorrilla, que prefiere lo más á lo menos.

Como no somos *patriotas*, no entendemos de patriotismo liberal.

Ayer se dijo que el general Izquierdo había sido reducido á prisión no sabemos por qué causa. *El Sufragio Universal* de esta mañana da esta noticia como segura.

No habiéndola visto confirmada en ningún otro periódico, la creemos completamente destituida de fundamento.

Sin embargo, hasta este rumor para conocer las fraternales relaciones que existen entre Prim é Izquierdo.

Vuelve *El Tiempo* á examinar el discurso del Sr. Cánovas del Castillo, y vuelve á decir que le falta el nervio, la energía propia de un convencimiento profundo.

Estas censuras de los moderados al alfonsino á *media asta*, prueban que no quieren ver al antiguo ministro de O'Donnell convertido en jefe superior de San Luis y Esteban Collantes, los dos tipos más acabados del alfonsismo á *asta entera*.

Sin duda á estos caballeros se refería *La Epoca* de anoche al decir que el príncipe Alfonso, como Montpensier, debía temer menos á sus enemigos que á sus indiscretos amigos.

No se entenderán jamás los moderados y los miraflores. Con todos sus alardes de fuerza, de ellos puede decirse que son pocos, pero mal avenidos.

Sus desavenencias dieron en tierra con el trono de doña Isabel II. ¿Cómo quieren con sus desavenencias poner en ese mismo trono á su infantil candidato?

A mal tiempo buena cara. Hé aquí cómo contesta *El País* á un suelto de *La Epoca*:

«Dice *La Epoca* que ayer venía *El País* de mal humor de resultados de la votación. *El País* tiene mucho pecho y no se apura tan pronto. Vamos á la votación de monarquía y entonces nos veremos. ¿Cree de buena fe *La Epoca* que su candidato va á obtener más votos que el nuestro? A que no tiene bastante habilidad para hacer creer esto á sus lectores.»

¿A qué votación de monarquía alude *El País*? Porque aunque se celebre la *sesión magna* anunciada para uno de estos días, lo cual aún parece dudoso, nos parece que puede fundar *El País* esperanza ninguna en esa sesión.

Se trata, por ventura, de alguna votación que no sea de votos ni de bolos?

Eso ya es otra cosa. Pero, ¡cuidadito! Por su-

puesto; *El País* tiene mucha razón al decir que el candidato de *La Epoca* no ha de tener más votos que el suyo.

Los dos quedarán iguales y no habrá motivo de envidia.

Es triste sino el de los periódicos progresistas, y singularmente el de *La Iberia*.

Apenas toman por su cuenta la defensa de un candidato a la corona, ¡cataplum! al suelo la candidatura.

Empezó *La Iberia* a defender al duque de Génova, y sucumbió el pobre duquesito.

Ha asomado la oreja montpensierista, y cayó el duque de Montpensier como *corpo morto cade*.

¡El sino, señor, el sino! Dios nos libre de ser defendidos por progresistas.

Cada día va creciendo considerablemente el número de los socios que van a inscribirse al Casino católico-monárquico de Madrid, establecido en la calle de la Corredera.

Nuestros amigos han comprendido la grandísima utilidad de esta institución y todos con sus laudables esfuerzos han logrado fundar un importante centro del partido legitimista español.

Mañana se celebrará la sesión preparatoria para nombrar la junta de gobierno.

Una correspondencia que publica el *Diario de Barcelona* da noticias de lo que ha pasado en el Consejo de ministros de que tanto se habló, y en la reunión de los unionistas en que se trató de residenciar a los simpáticos a D. Alfonso de Borbón. Estas noticias, que no hemos visto en ningún periódico de Madrid, son dignas de que las conozcan nuestros lectores.

Después de decir que en el Gobierno hay dos tendencias, una contra la interinidad, sostenida por los Sres. Sagasta y Moret, y otra en pro, sostenida por Prim y Rivero, escribe lo siguiente:

«Se ha advertido sobre todo que entre el presidente del Consejo y el ministro de Estado, hasta hace poco constantes e íntimos amigos, median desconfianzas profundas y hasta recelos ostensibles; manifestándose las frases duras y las recriminaciones ávidas que entre los dos se cruzaron en la ocasión á que me refiero. El Sr. Sagasta quiere luz y sinceridad en la política del Gobierno; el Sr. Sagasta descubre peligros en la conducta nebulosa que se viene siguiendo, mientras que por el contrario, D. Juan Prim cree que no se puede hacer más de lo que se hace, y que el país no siente las necesidades que le atribuyen los anti-interinistas. Las cosas llegaron a un punto, que el Sr. Moret tuvo que intervenir para calmar un diálogo que podía acarrear consecuencias desagradables.

El actual señor ministro de la Gobernación es también partidario de la interinidad, y de dar al porvenir la solución de la indefinible situación en que nos encontramos; y piensa, que si en esto no hay peligro, lo hay en realidad y muy grande, en la dualidad de opiniones que se advierte en el gabinete, siendo necesario para conjurarlos, que los campos se definan, y que se haga una política uniforme. Como ayer dije, nada se resolvió en definitiva, porque lo crítico de las circunstancias y la solemnidad de los momentos aconsejan á todos prudencia y moderación. Pero tengo para mí, que en cuanto terminen los graves debates pendientes, y el general Prim haya conseguido que prevalezca la interinidad, vendrá la reconstitución del ministerio, sucumbiendo, cuando menos, en esta crisis el Sr. Sagasta.

La reunión ayer celebrada por los unionistas fué grave y ardorosa. Se trataba de definir la anómala situación en que se halla colocado el Sr. Cánovas y sus amigos, y claro está que el debate había de ser propenso á recriminaciones é incidentes lamentables. Hablaban los Sres. Ríos Rosas, Navarro y Rodrigo y Alarcón para pedir explicaciones categóricas á los abstencionistas, lanzando de paso durísimos cargos, especialmente por parte del Sr. Navarro y Rodrigo, á quien el presidente, Sr. Santa Cruz, llamó al orden, sin duda para impedir lances desagradables. El Sr. Cánovas no asistió, pero asistieron sus amigos, hablando en nombre de estos los Sres. El duque y Silvela (D. Francisco) para esquivar el fondo de la cuestión, sosteniendo en lo demás que no podían suscribir a la opinión de sus amigos, porque no consideraban decoroso que un rey pudiera ser electo por 80 ó 90 votos.

El Sr. El duque pretendió además legitimar su actitud, añadiendo que lo que ellos hacían á lo sumo era provocar una disidencia, siguiendo el ejemplo del Sr. Ríos Rosas, que tantas veces provocó. Ante esta acusación se levanta el señor Ríos Rosas, y dice en tono amenazador, que él, tomando inspiraciones de su conciencia, había provocado en efecto disidencias, pero que las disidencias jamás las confundirían los hombres de honor con las defeciones; que esto, y no otra cosa, era lo que se escondía tras la tortuosa conducta de los amigos del señor Cánovas. Al fin se acordó hacer una sesión cerrada la de votar contra el pensamiento del Sr. Ríos Rosas, comprometiéndose á obrar en este sentido todos los diputados de la unión liberal, menos los que protestaron, que son los Sres. Cánovas, El duque, Bugallá, Silvela (D. Francisco), Vazquez de Puga, marqués de Figueroa y Estrada, á quienes por cierto saludó anoche *El Tiempo* con una lluvia de sarcasmos y de alfilerazos, que no acierto á explicarme, como no sea que los moderados cuenten inmediatamente y seguro su triunfo.»

Un periódico de Segovia anuncia que los individuos que componen el comercio por mayor y menor de aquella ciudad, presentaron el día 2 del corriente (junio) al señor administrador económico de dicha provincia las bajas de sus respectivas industrias desde 1.º de Julio próximo, pues á tal determinación les ha obligado la *excesiva* cuota que quiere exijirles por contribución de subsidio, según la ley de 20 de Marzo de este año.

Por fin parece que la guardia civil pudo dar con los secuestradores de los Sres. Bonelli. Hé aquí lo que sobre el particular dice anoche á última hora *La Nación*:

«Según telegramas recibidos esta tarde, en la madrugada de hoy ha tenido lugar un encuentro entre la guardia civil y los secuestradores de los señores Bonelli, en los alrededores de Sevilla, cerca de la venta de Eritaña.»

Entrada la autoridad de aquella provincia de que cuatro de estos bandidos debían pasar por cierto punto con dirección á la capital, mandó que se situase allí alguna fuerza para sorprenderlos. Llegaron, en efecto, al amanecer aquellos en número de cuatro, y no queriendo rendirse se trabó un combate entre ellos y la Guardia civil, del que resultaron muertos tres de los primeros y herido de gravedad uno de los segundos. El otro ladrón hubo huir, pero hay seguridad de encontrarle. Se les han cogido algún dinero.»

Leemos en *El Pueblo*:

«Hay quien supone que los monárquicos contra-

rios á Montpensier meditan aun en la solución portuguesa. Se nos figura asunto demasiado árido para quienes han demostrado escasas dotes de comprensión y de habilidad políticas durante dos años.»

Está visto que los revolucionarios son monárquicos á prueba de calabazas.

Los Sres. Balaguer, Tutau, Escoriaza, Morales y otros diputados, han presentado una enmienda á la ley de ferro-carriles que se está discutiendo, para que á ninguna línea se le subvencione con más cantidad que el 20 por 100 de su presupuesto, y nunca con más de 50,000 pesetas por kilómetro, exceptuando la línea de Barcelona á Francia.

Parece que ayer tarde celebraron con el general Prim una larga conferencia los comisionados designados por los anti-interinistas reunidos anoche en el Senado. En esta conferencia, según dice anoche *La Competente*, reinó la más completa franqueza por una y otra parte, expresando el general Prim las dificultades que para llegar á la solución de la interinidad encuentra el Gobierno, lo mismo que para la concesión de facultades al regente, por lo poco dispuesta que la Cámara se muestra á ello.

«A las apremiantes excitaciones de los señores Ulla, marqués de Sardoal y otros, de que se aborde francamente la votación de monarca, y en vista de que no era aceptada la indicación hecha por el señor Silvela, respecto á una reunión previa de la mayoría, añadió dicho periódico, el conde de Reus ha prometido presentar esta tarde ó mañana al Gabinete la idea de señalar día para abordar la cuestión de solución de la interinidad antes de que vuelvan á abandonar su puesto los diputados convocados por el mismo presidente del Consejo, y mañana á las tres dará contestación terminante á los comisionados.

Los comisionados han sido á más de los indicados los Sres. Topete, Cantero, Becerra, Gomis, González Encinas, López Ruiz, y no recordamos si algún otro.»

La Correspondencia de España no cree que la sesión de hoy tenga la importancia que se decía, y que las explicaciones que en ella se esperaban las aplazará el general Prim para otra ocasión.

Una carta de la Habana que publica el *Cronista* de Nueva-York dice que si la insurrección sigue decreciendo en Cuba en las rápidas proporciones que en dos meses á esta parte, no tardará en volver á España el señor conde de Balmaseda.

Un diario noticioso no cree que por ahora den resultado las gestiones para la salida del ministerio los señores Rivero, Moret y Sagasta, según dice, porque aumentarían la división y descontento en la Cámara.

Ayer fué presentada á las Cortes por el diputado Sr. Franco del Corral una exposición del ayuntamiento de Castrojuncos, Palencia, reclamando que se le lleve á efecto la orden de la regencia expedida en 1668 respecto á los pueblos que no tuvieron cosecha por la escasez de aquel año.

Según *La Correspondencia de España* el diputado Sr. Puig y Llagostera ha recibido el nombramiento de primer individuo del tercer batallón de voluntarios de Matanzas y una carta en que le avisan que por el primer correo recibirá las insignias y armamento completo. Con él, le dicen que debe presentarse á las Cortes y declarar que hay en Cuba 30,000 voluntarios no reaccionarios ni fanáticos dispuestos á impedir con todas sus fuerzas que en Cuba ondee otro pabellón que el de España; y si necesario es, á venir á la península á ayudar á sus hermanos á salvar los intereses de la patria.

Según un diario unionista, decíase anteayer entre algunos diputados que el ministerio prepara un acto político, el cual debe producir una votación en el Congreso, en la que obtendrá 200 votos, y que este pensamiento tiene por objeto devolverle el prestigio que le hayan quitado las derrotas que ha sufrido en las dos últimas votaciones.

El Diario Español se consuela anoche del descalabro sufrido anteayer por los montpensieristas con este cálculo:

«La Cámara actual, compuesta de 350 diputados proclamados, se descompone en la forma siguiente: Alfonsistas 7, carlistas 40, esparteristas 40, tradicionalistas 20, unionistas 85, republicanos 56, progresistas que apoyan más ó menos al Gobierno y constituyen la base de la mayoría, 112.

Con esos datos, y con saber que para ser rey se necesita obtener 176 votos, cualquiera puede entreverse en formar combinaciones, buscando el candidato que pueda reunir, en su concepto, los sufragios necesarios.»

Esto equivaldría á buscar la cuadratura del círculo.

La Epoca no cree fundada la noticia que daba ayer un periódico, de que en dicho día presentaría la dimisión de sus cargos los generales Izquierdo y Peralta, capitán general de Castilla la Nueva y gobernador de Madrid, y de que para sucederles se designaba respectivamente á los generales Moriones y Acosta.

La Nación publica anoche el siguiente resultado definitivo de las elecciones de Vich:

Llauder, A. 8,380
Bosch, M. 6,534
Pascual, R. 4,080

El triunfo de nuestro amigo el Sr. Llauder es, pues, indudable, como lo esperábamos.

Por conducto de los Estados-Unidos se han recibido noticias de la isla de Cuba hasta el 22 de Mayo. Hé aquí el extracto que publica *El Cronista*:

«HABANA, 21 de Mayo.—Las tropas destruyeron en Gibacoa una fábrica de pólvora y dos cañones sin acabar, que los rebeldes tuvieron que abandonar.

El precio de las acciones del Banco y de los ferro-carriles avanza rápidamente.

HABANA, 22.—El capitán general dice por telegrama que las operaciones combinadas de las columnas de Chinchilla, Fajardo y Montañán han dado excelentes resultados. Han matado á los insurrectos 76 hombres, entre ellos dos ciudadanos americanos, y les han hecho 22 prisioneros.

Han cogido además el equipaje y correspondencia

del coronel Bembeta. Ha salido gravemente herido el coronel Chinchilla, sobrino del general Serrano. El coronel Belgil dice que su columna mató 25 insurrectos.

El periódico *La Prensa* se ha refundido en *La Voz de Cuba*, quedando el Sr. Gil y Gepy de director. Se perdió en Cayo-Piedras el vapor español *Santi-Spiritus* en su viaje de prueba, con las nuevas calderas que le habían puesto. Se salvó toda la tripulación.

HABANA, 22 de Mayo.—El capitán general de Puerto Rico ha sido llamado á España y saldrá en el próximo vapor.

Continúan sin interrupción los trabajos de las líneas telegráficas terrestres que han de comunicar con el cable submarino.

Sir Charles Bright visitó el 16 á Saint-Thomas para hacer arreglos relativos al cable.

El mercado de azúcar en Puerto-Rico estaba paralizado.

Leemos anoche en *La Epoca*:

«La semana actual ha sido fecunda en desastres, y ayer era mártir.

El regente se ha quedado sin atribuciones, sin aquellas atribuciones que se le ofrecían en Enero con toda formalidad.

Los esparteristas han hecho un inútil consumo de entusiasmo, de viajes, de artículos y hasta de estándares en obsequio del ilustre retirado de Logroño, que ha tenido el buen sentido de no aceptar una corona poco envidiable.

El duque de Montpensier, que ha hecho todo lo humanamente posible para obtenerla, se ha quedado sin ella y va á buscar en los baños de Trillo el olvido de muchas ingratitudes.

Y finalmente, el presidente del Consejo se ha dado tan buena maña, que ha aparecido derrotado por sus propios amigos, y hoy está más atrasada que en Octubre del año anterior la obra de la Asamblea Constituyente. Todo esto ha sucedido en los días que van de semana.»

La sociedad de fomento de la producción nacional, el Instituto industrial de Cataluña, el Instituto agrícola-catalán de San Isidro, y gran número de individuos de diferentes profesiones, han elevado una exposición á las Cortes reclamando contra los proyectos de tratados de comercio y navegación formulados á instancia del Gobierno español con los de Bélgica, Italia y Austria, y contra cualesquiera otros que á semejanza suya se concierten, incluyendo en ellos, sin reserva, su compensación, la totalidad de nuestros aranceles generales y demás disposiciones recientemente dictadas en materia de aduanas.

Las cartas de la Habana del último correo dicen que seguían presentándose á indulto algunos cabecillas. Oficialmente habían sido abolidas las restricciones que existían para dar pasaportes á los que que querían ir al extranjero.

El guerrillero González Baez había llegado á la Habana, sometido á una causa que se le estaba formando á petición de parte.

Noticias tomadas de los periódicos de anoche:

«El estado de Mr. Barrot, embajador que fué de Francia en España, no deja ninguna esperanza.

«Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica, á los contra-almirantes D. Carlos Valsécel, comandante general del departamento de Cartagena, don Miguel Lobo, que lo es de la escuadra del Pacífico, y D. Enrique Croquer, que desempeña igual cargo en el apostadero de Filipinas.

«El general gobernador revisará mañana los cuarteles de San Francisco y el del Rosario.

«Hoy ha asistido ya á sesión el diputado general Milans.»

La Correspondencia de España anunció ayer en estos laconicos términos la marcha del duque de Montpensier:

«El señor duque de Montpensier salió anoche para Trillo donde va á tomar los baños su hijo D. Fernando.»

Es digno de notarse que algunos periódicos anunciaron ayer como positiva la salida de Madrid de este personaje en dicho día, y el diario noticioso dice que tuvo efecto anteayer.

Dice *La Correspondencia de España* que el hecho de haberse ofrecido al Sr. Madoz la presidencia del Consejo de Estado, de que han tratado algunos periódicos, debe referirse al mes de Marzo, que fué cuando se le hizo la oferta.

Según cuenta un diario montpensierista, los interinistas siguen trabajando para que se suspendan las sesiones de Cortes, y añade que cuando se presente esta determinación á las Cortes, la discusión y votación prometen ser muy empeñadas.

La Voz del Derecho, diario progresista, ha publicado un suplemento, en el que anuncia que deja de publicarse por algún tiempo para introducir nuevas mejoras en su publicación.

Leemos en *El Faro del Pueblo* de Cáceres:

«El día 4 del actual se presentó en Alzucenas tan formidable tormenta que tuvo contristado el ánimo de aquellos vecinos mientras duró. Una niña de diez años, que caminaba en compañía de su abuela por el camino de la Charca del Cura, fué víctima de una exhalación, quedando también gravemente herida la abuela en la cabeza á consecuencia de la caída que sufrió con motivo del terrible susto que la produjo. La niña llevaba sobre la cabeza en el momento de ser herida un caldero de hierro.»

Según vemos en *La Patria* de Vich, al acercarse el día 2 varios respetables sacerdotes á ejercer el derecho electoral para la formación de la mesa, fueron insultados «por algunos liberales desvergonzados, escoria de nuestra sociedad, y á quienes todos los partidos debieran rechazar de su seno, condenándoles al ostracismo ya que no están educados para formar parte de una población civilizada.»

La junta directiva del círculo legitimista de Valencia, ha acordado con arreglo á sus estatutos, inaugurar próximamente las escuelas nocturnas de adultos, para lo cual cuenta con la cooperación de ilustrados profesores.

Según *El Tiempo*, por personas que deben saberlo, se fija para el lunes ó martes próximos la suspensión de las sesiones de las Cortes.

FERRO-CARRILES.

La Revista de caminos vecinales, canales de riego y construcciones civiles, correspondiente al 31 de

Mayo último, publicó un suplemento sobre la importancia de la línea de Teruel á Zaragoza por Calatayud, comparada con la de Teruel á la misma capital por Gargallo, con cuyo contenido estamos enteramente conformes, sintiendo no poder insertarlo íntegro por su mucha extensión.

En el se prueba con la lógica de los números que la línea de Teruel á Zaragoza por Calatayud, será 20 kilómetros más corta que la de Gargallo; que Teruel distará de Madrid 213 kilómetros menos por la primera que por la segunda; que para ir á las provincias del Norte, puertos del mar Cantábrico y Francia se acortan por Calatayud 48 kilómetros, y 228 para ir á Valladolid y provincias del Oeste, siendo de notar que en la primera sólo habrá que construir de nuevo 129 kilómetros que costarán 75 millones de reales y necesitarán una subvención de 48, y que la línea de Teruel por Gargallo á Zaragoza con longitud de 247 kilómetros está por construir casi en la totalidad, que costará más de 180 millones de rs. y necesitará una subvención de 60 millones por lo menos.

Refiriéndose la Revista al art. 4.º del informe de la comisión, dice que la oferta que la Compañía de los ferro-carriles de Zaragoza á Escatron y Valdezañán á Gargallo-Utrillas hace al Gobierno de dar gratis los carbones en Gargallo á la marina de guerra, no tiene valor alguno, en atención á que los carbones de Gargallo dados gratis á boca-mina, serán más caros en Tarragona (único puerto por el cual tengan salida en el siglo próximo), que los de San Juan de las Abadesas y los de Henarejos en Barcelona y Valencia, y pudiera añadirse que los de Belmez en Málaga.

Además, los carbones de Gargallo apenas tienen uso en la localidad por su calidad inferior á los de Utrillas, de los que se surten para el consumo de las ferrierías los herreros de los distritos de Montalbán, Híjar, Alcañiz, Caspe, Valderobles, Daroca, Calamocha, etc., y no sabemos que la citada compañía tenga minas en Utrillas, en donde tendría que comprarlos, haciéndose con esto imposible el cumplimiento de la oferta citada.

En nuestro concepto deben desentenderse las adiciones hechas por la comisión y votar simplemente las líneas siguientes:

Villalba á Segovia, Aranjuez á Cuenca, Torralva á Soria, Calatayud á Teruel, Merida á Cáceres, Zamora á Salamanca, Mengibar á Jaén y Almería, Sevilla á Huelva, Girona á Francia, Zaragoza á Tarragona, dejando las demás para tiempos más prósperos, haciendo rescindir los contratos á las compañías concesionarias de algunas líneas citadas, impotentes para construir, y otorgando nuevas concesiones en subasta pública.

Así interpretarán fielmente el artículo adicional á la ley de 15 de Enero, y no impondrán al Erario tan pesada carga como la que pretende imponerle la comisión.

La comisión encargada de llevar á cabo la manifestación anti-montpensierista, que debía verificarse el próximo domingo, anuncia en varios periódicos que ha tenido por conveniente suspenderla, en vista de la votación de anteayer.

Según *El Imparcial*, la sesión magna háse aplazado para el próximo sábado.

Parece que ha sido declarado cesante, por supresión de las asignaturas que desempeñaba, D. Pedro Felipe Monlau, catedrático de estudios superiores de higiene y epidemiología de la Universidad de Madrid.

Dice un diario, que el diputado puertorriqueño señor Arbizu, se propone apoyar en la Cámara una proposición pidiendo que no se suspendan las sesiones ni se disuelvan las Cortes, en caso de que se adoptase este acuerdo, sin cumplir lo que dispone el artículo 108 de la Constitución respecto á la de las provincias de Ultramar.

El Imparcial ha oído asegurar que el señor duque de Montpensier desde los baños de Trillo tomará rumbo para Inglaterra.

Dice *El Tarraconense*, que en Valls se inauguró el día 6, con una gran concurrencia, el casino centro denominado monárquico-católico.

Escriben de Falset al mismo periódico, que el día 6 había salido el tribunal en dirección á Porrera, donde, según dice, el mayordomo de una finca disparó una descarga sobre una mujer que estaba comiendo cerezas, causándole una herida de gravedad, pero que no le privó el poder regresar á su casa, y al llegar á ella, preguntándole su marido quién era el autor, salió en su pesquisa y lo dejó cadáver en la propia huerta.

Los diputados que votaron anteayer en contra del voto particular del Sr. Rojo Arias, se dividen por fracciones del siguiente modo, según *La Correspondencia*:

Progresistas 46
Demócratas 11
Unionistas 67

TOTAL 124

Los que votaron á favor del voto particular, se dividen según el mismo diario, de esta manera:

Progresistas 51
Demócratas 25
Republicanos 33
Carlistas 8
Alfonsinos 4

TOTAL 138

La Epoca hace otra cuenta. Según el diario conservador liberal votaron en favor de lo propuesto por el Sr. Rojo Arias 58 republicanos, 50 progresistas y 21 demócratas. En contra votaron 58 progresistas, 59 unionistas, 6 demócratas y el Sr. Pastor y Landero republicano montpensierista.

CORREO DE HOY.

El *Univers* publica el siguiente importante despacho telegráfico:

«Roma, 7 de Junio.—En la Congregación de ayer lunes, se ha cerrado la discusión sobre el prólogo del *Schemata*.

»Hoy se ha cerrado igualmente la discusión sobre los capítulos I y II.

«Todos los Padres inscritos han hablado. El jueves empezará la discusión sobre el capítulo III.

»En todas las iglesias es extraordinaria la afluencia á las preces ordenadas por el Concilio.»

Dice una carta de Roma del 3 de Junio:

«Mañana no habrá sesión. Los Prelados se reunirán el lunes después de la procesión que harán el Papa y el Sacro Colegio, desde la capilla Sixtina á la basílica de San Pedro. Todos los Obispos estarán reunidos al rededor de la Confesión y cantarán las Letanias y el *Veni Creator*. Su Emma, el Cardenal Patrizi, dará la bendición con el Santísimo Sacramento.

»Desde el domingo todas las cofradías y órdenes religiosas y el Clero de todas las parroquias harán procesiones durante nueve días á las iglesias en que permanecerá expuesto el Santísimo. La Compañía de Jesús irá el miércoles á las cinco de la mañana, desde su iglesia á Santa María la Mayor.»

La Juventud católica de Sevilla ha tenido la honra y la alegría de recibir la siguiente carta del inmortal Pío IX:

«A NUESTROS AMADOS HIJOS RAMON DE LA SOTA Y LASTRA, Y DEMÁS SOCIOS DE LA JUVENTUD CATÓLICA DE SEVILLA, EN ESPAÑA.

PIO PAPA IX.

Amados hijos salud y bendición Apostólica. Poco tiempo hájos recibísteis vuestra muy sumisa exposición á Nos dirigida el día 13 del pasado mes de Enero, en la cual unánimemente declarabais vuestra filial veneración y amor hacia Nos. Con gran consuelo de Nuestra alma conocíamos además por ella los votos que hacéis para que el Concilio Ecuménico por Nos convocado y empezado pueda producir, con el favor de Dios y el auxilio de Su Inmaculada Madre, aquellos saludables frutos que reclaman principalmente la Iglesia católica y la sociedad humana agoviada con tantos males en los presentes tiempos. Muy grato también Nos fué saber que nada deseáis tan vivamente como adheriros y someteros con la debida obediencia del alma fiel á todo lo que fuere decretado y definido por el mismo Concilio Ecuménico, dirigido por el Espíritu Santo. Alabamos justamente en el Señor los elevados sentimientos de vuestras almas, dignos en verdad de los hijos de la Iglesia católica, y en ellos encontramos la garantía cierta de aquel celo, con que esa vuestra sociedad trabajará constantemente por la mayor gloria de Dios y en bien de nuestra religión augusta. Por Nuestra parte no dejamos de pedir con empeño á la divina Clemencia en vuestras humildes oraciones, que todos vosotros amados hijos os conservéis siempre firmes en la fe y activos en el trabajo, y que goceis perpetuamente de toda verdadera prosperidad, que está unida con la justicia. Finalmente, como prenda de todos los dones celestiales y en testimonio de Nuestra paternal benevolencia, con todo el afecto de Nuestro corazón, damos muy amorosamente á todos y á cada uno de vosotros, amados hijos, la bendición Apostólica.

Dado en Roma en San Pedro día 9 de Abril del año 1870.

De Nuestro Pontificado año vigésimo cuarto.—PIO PAPA IX.»

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

Se abre á las dos y cuarto, se presentan varias exposiciones, y después se entra en el orden del día, aprobándose definitivamente y sin discusión la ley de relaciones entre los Cuerpos Colegiados y otras concediendo varios créditos al ministro de Gracia y Justicia.

Continúa después la discusión de la ley de ferro-carriles, que continúa á la hora en que cerramos este alcance.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 8 (por la noche).—No se ha dado aquí importancia alguna al artículo que sobre los asuntos de España publicó el día 4 el periódico *«El Centro Izquierdo»*, que tanto ha llamado la atención en Madrid, porque es del conde de Lagueroniere, y no del vizconde del mismo nombre.

En el Cuerpo Legislativo el Sr. Raspail ha expuesto una interpelación sobre los castigos impuestos á los alumnos militares de Strasburgo.

El ministro de la Guerra ha contestado, que dichos castigos han sido impuestos por reuniones ilícitas, no por el voto que puedan haber emitido los alumnos, y que está resuelto á sostener la disciplina militar.

El Sr. Fery ha pretendido que se coartaban en los cuarteles las votaciones, y al efecto ha leído una orden del día del coronel del 61 de línea, pidiendo que sea amonestado.

El ministro de la Guerra ha declarado que no lo será, y ha terminado diciendo que los alumnos castigados habían redactado una proclama incitando al desorden.

La Cámara acordó que se pasase simple y puramente á la orden del día.

LONDRES, 8.—Consolidados ingleses, de 92 3/4 á 7/8.

El 3 por 100 portugués á 34.

El 3 por 100 español exterior á 30 3/8.

FRANCFORT, 8.—El 3 por 100 español exterior, 1869, á 30 1/2.

LISBOA, 8.—«El Diario oficial» publica un decreto concediendo una amnistía para todos los delitos políticos cometidos desde el 1.º de Marzo.

Por otro decreto se nombra Par del Reino al Sr. Corvo.

La corte, á consecuencia de la crisis, ha aplazado su marcha á Cintra.

FLORENCIA, 9.—En el Senado el ministro de Relaciones exteriores, contestando al senador Manicani acerca de la ocupación francesa en Roma, ha declarado que no había recibido comunicación alguna de Francia relativamente á dicha ocupación. El ministro cree, por lo tanto, que nada ha cambiado en la política de Francia, y que continuará el «statu-quo.»

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua á 3 por 100, publicado, 27-90, 60, 50 y 45; pequeños, 27-65 y 50; á plazo, 27-85, 55, 60, 50, 40 y 45 fin cor. fir.; 28-50, prima de 50 cént., fin cor. vol.

Renta perpetua exterior á 3 por 100, publicado, 33-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, publicado, 102-00.

CÓRTESES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 5 de Junio de 1810.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORILLA.

Abierta la sesión á las dos, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se presentaron varias exposiciones pidiendo que se eligiera al duque de la Victoria.

Se adhirió al voto de la mayoría en la sesión de ayer el Sr. García Ruiz (D. Eugenio).

Se aprobó sin debate el proyecto de ley contra las pensiones.

Continuó el debate sobre el proyecto de ley de ferrocarriles.

El señor ministro de FOMENTO: Señores diputados: comencé en la sesión anterior haciendo una historia de este proyecto, y demostré que le había traído en cumplimiento de un precepto constitucional: que no había la contradicción que se creía encontrar entre los principios que yo profesaba en la materia y lo que había consignado en el proyecto; y que una cosa era el sistema que debía presidir en el plan general de obras públicas, y otra la compensación que debían tener las provincias desheredadas. Todo esto creo lo demostré cumplidamente, y no habré ya de insistir en ello; si bien debo decir que, sean cuales fueren los inconvenientes de la subvención, es esta preferible á la construcción de las obras por el Estado; y hasta para probarlo el hecho de que tenemos 6,000 kilómetros de vías férreas, los cuales no han costado al Estado la suma de 2,000 millones: de modo que si se ha perdido algo, esta pérdida no la ha sufrido el Estado.

El Sr. ELDUAYEN: Señores diputados: sólo el cumplimiento de un deber sagrado, que me impone la consecuencia de mis opiniones en esta materia, me obliga á intervenir en este debate.

Yo, señores, no creía que pudiera llegarse ahora al punto que ha llegado la comisión en el proyecto de ley que se trata, que viene á echar una losa sobre lo que hicieron los Cortes de 1801. Poco podrá decir, sin embargo, después de lo manifestado por el señor ministro de Fomento, que ha herido las dos dificultades principales.

Se comprende, señores, que en el año 46, cuando apenas existían ideas sobre estos medios de comunicación, se pudieran cometer ciertos errores. Entonces el Gobierno, presidido por el Sr. Bravo Murillo estableció el principio de la subvención; pero lo hizo con gran cautela, pues determinó que si los productos no llegaban á dar el interés legal, el Gobierno concediese la diferencia por medio de la subvención.

Transcurrieron los tiempos y se hicieron algunas concesiones. Otros ministros juzgaron que, considerada la construcción de las líneas férreas como un servicio de interés público, debía atenderse á ellas, y en esto no había inconveniente alguno; y no obstante que parecía no poderse dar lugar á abusos de ninguna especie, hubo un momento en que la voz pública se levantó tan poderosa contra las concesiones de las líneas de ferrocarriles, que hubo un ministro dignísimo que juzgó debía pasar todos los expedientes al Consejo de Estado. Los que recuerden lo que dijo entonces esta corporación, es seguro que no aceptarían el sistema que se propone, que es más funesto que aquel.

Cuando tuvo lugar la revolución del 34, todos esos expedientes vinieron á la Asamblea, que nombró una comisión para que los examinara: esto dio lugar á una serie de proyectos de ley que discutidos por la Cámara constituyeron una legislación que debía evitar los abusos que se habían cometido; y además se dio la ley general de ferrocarriles, en la que se reconocía que el Estado, en ciertos casos y determinadas ocasiones, debía auxiliar las construcciones, y se establecieron diferentes formas de subvenciones, exigiéndose como condición previa la subasta.

Han pasado los tiempos, y siempre que, ya por proposiciones de ley, ya por proyectos presentados por el Gobierno, se ha tratado de concesiones de líneas férreas se ha establecido la subasta. Y no podía ser otra cosa pues cuando uno contrariando los sentimientos del corazón se niega una pensión á una familia desgraciada, no obstante tener méritos para ello, no se han de ir á regular millones á una empresa.

Yo llamo la atención de la Cámara sobre esto. No combatí este proyecto por oponerme á que tengan las líneas que se crean necesarias las provincias desheredadas, ni por oponerme á las subvenciones, pues no soy contrario á ellas: á lo que me opongo es á que se den á compañías que han obtenido la concesión sin ese auxilio. Este es uno de los puntos en que creo debe fijarse mucho la atención de las Cortes.

El señor ministro de FOMENTO: Si me permite el Sr. ELDUAYEN: haré una aclaración. Mis observaciones han sido de dos clases: unas se han referido á los principios, y otras á los detalles. Respecto á los principios que la comisión establece, he dicho que

no estoy conforme con el dictamen de la comisión, y que, por el contrario, yo estoy dispuesto á sostener los que siempre he profesado; pero en cuanto á los detalles del proyecto, á la extensión que deba darse por las líneas á que se aplique, yo tendré gran deferencia con todos los señores diputados, como más conocedores que son de las necesidades de sus respectivas provincias.

El Sr. ELDUAYEN: Me felicito de la firme resolución en que se halla el señor ministro de Fomento para sostener sus ideas en la materia, y por su explicación sabe la Cámara que si vota el dictamen de la comisión, vota contra S. S.

Se dirá quizás que en diferentes ocasiones se han dado auxilios á empresas y compañías que tenían obras ejecutadas y estaban construyendo otras. Es verdad; y yo he sido defensor de los que en ese concepto se han concedido al canal de Urgel y á los ferrocarriles de Galicia y Asturias. Pero eso no ha sido en forma de subvención, sino como anticipo, pues jamás se ha dado subvención á empresa alguna existente. Y recordando el ardor con que en esas ocasiones, especialmente al tratarse de los caminos de hierro de Galicia y Asturias, se impugnaban los referidos anticipos, ahora que lo que va á hacer no es lo mismo, sino á regalar una gran cantidad de millones, debo estar tranquilo acerca de la suerte que correrá este proyecto. Desde luego yo aplaudo al Sr. Pastor y Landero, que ha sostenido ahora los mismos principios que entonces; pero lamento el silencio de mi amigo el Sr. Montesino. En cuanto al Sr. Gomis, tengo la seguridad de que ha modificado completamente sus convicciones, pues hoy le veo furioso partidario de las subvenciones para los caminos de hierro en construcción, hasta el punto de que ha hecho una condición especial para la línea en que puede tener mayor interés, que es la de Lérida á Reus y Tarragona.

Sin embargo de estos ejemplos, yo cuento no hallarme solo en el día de hoy, y que aun permanecerá vivo el celo que en la indicada época manifestaban los señores diputados en favor de los intereses generales del país tratándose del asunto que nos ocupa.

Yo siento que á la comisión no hayan podido asistir los diputados que se inscribieron en secretaria con objeto de que se les invitara á sus reuniones; siento que esto no haya llegado á verificarse, pero lo menos respecto á los dos primeros, á las cuales estoy seguro que no es exacto. Lo es, y nadie menos autorizado para contradecirlo que S. S., que me ha dicho á mí personalmente que ni asistía á esa comisión, ni sabía cuándo celebraba sus reuniones. Y no quiero decir lo que ha podido comprometerse al oficial de secretaria, pues podría hasta manifestar la respuesta que, increpado por algunos, nos ha dado. (El Sr. Romero Girón: Pido que se escriban esas palabras.) No tengo inconveniente en que se escriban.

Pero si examinamos más los detalles del proyecto veremos cuántos son los defectos que contiene. Hay líneas caducadas, y sin embargo la comisión ha establecido que á esas empresas debe darse subvención, pudiendo asegurarse que serán casi las únicas que las que este proyecto tenga eficacia. Podrá hallarse á las respectivas provincias; pero yo abrigó la seguridad de que, tratándose de ferrocarriles, puede esperarse que en momentos de agitación, y cuando el estado de nuestra Hacienda es tan deplorable, puede esperarse, repito, que cuanto en este proyecto se otorga á líneas todavía no concedidas es completamente ilusorio, y que las únicas para quienes producirá resultados será para aquellas que ni antes tenían derecho ni lo tienen ahora.

Y cómo se hallan esas líneas que por haber caducado la concesión debían haberse sacado á subasta, y á las cuales se aplica el proyecto que discutimos? La de Girona á Figueras ha caducado, y además la empresa tiene solicitada del Gobierno la rescisión; la de Figueras á la frontera se halla en el mismo caso, caducada en 10 de Marzo último; ambas habían sido eliminadas por el señor ministro de Fomento, y ambas han sido después comprendidas por la comisión en su dictamen. La de Lérida á Valls, después de varias prórrogas, está también fuera de la ley desde 12 de Noviembre del 69; y de esta línea ya puede tener algunos más conocimientos el señor Gomis, quien sin duda dice que á pesar de hallarse la expresada línea en ese estado, él responde de que si se le da subvención no tendrá inconveniente en seguir. No hay, pues, en ninguna de las líneas que comprende el dictamen, aptitud siquiera legal para ser auxiliadas; y sin embargo, á ellas es á las que la comisión subvenciona.

Esto ni puede hacerse ni es digno de imitación en el porvenir. Los inconvenientes del sistema por el que la comisión adoptó son evidentes. Se presenta en el ministerio de Fomento una persona pidiendo que se le conceda, sin auxilio del estado ni siquiera el derecho de expropiación, la construcción de un camino, por ejemplo, á Huelva, y se le concede; pero andando el tiempo, viene una comisión como la actual, y dice: «A ese á quien se concedió una línea y dijo

que no quería nada, vamos á darle sin embargo una subvención.» He aquí un modo de ser concesionario de ferrocarriles sin subasta y sin sujetarse á nada.

Y no hablo de hipótesis. Lo que supongo es un hecho dentro de este mismo proyecto. Hay quien se ha presentado pidiendo la construcción de un camino de hierro, y luego ha venido otro diciendo que el hace esa misma línea sin subvención ni auxilio de ninguna clase del Estado, y esta persona ha sido tan afortunada que ve incluida su concesión en el dictamen de la comisión.

El Sr. SANCHEZ RUANO: La comisión ha dirigido un ruego á la mesa cuando hablaba el Sr. ELDUAYEN, pidiendo que se escribieran algunas palabras suyas por considerarlo ofensivo.

Leídas estas palabras por el señor secretario Carratalá, dijo:

El señor PRESIDENTE: Suplico al Sr. ELDUAYEN que explique esas palabras, suponiendo desde luego que no ha podido tener intención de ofender á nadie con ellas, como no la tiene ningún señor diputado en cuanto manifiesta en este recinto.

El Sr. ELDUAYEN: Tiene mucha razón el señor presidente. Cuantos conocen mi carácter saben que no me presto fácilmente á dar explicaciones cuando me propongo ofender; pero en el caso presente no ha podido ser ese mi propósito. No creo que pueda dar explicación más cumplida, y espero que satisfará al Sr. Sanchez Ruano.

El Sr. SANCHEZ RUANO: Desde luego he supuesto que el Sr. ELDUAYEN no podía tratar de ofendernos, ni en poco, ni en mucho, ni en nada; pero como sus palabras pudieran interpretarse mal, de ahí que la comisión creyera necesario que las explicara; y yo por mi parte le rogaba que prescindiera de retenciones y dijera todo lo que haya podido dejar de decir.

El señor PRESIDENTE: Haré observar que el Sr. ELDUAYEN no ha dejado nada por decir, y que ha declarado que su propósito no era ofender. Yo agradeceré, por tanto, á la comisión que se diera por satisfecha y que me evitara el consultar al Congreso.

El Sr. SANCHEZ RUANO: El señor presidente debe comprender que no tengo en esto ningún interés personal, sino solo el de diputado y miembro de la comisión; y puesto que S. S., que representa á la Cámara, se considera satisfecho, por mi parte también lo estoy.

El señor PRESIDENTE: Queda terminado este incidente. El Sr. Sanchez Ruano tiene la palabra para una alusión personal.

El Sr. Sanchez Ruano dijo que defería á las opiniones del presidente.

El Sr. Ruano negó varias afirmaciones de las que había hecho el Sr. ELDUAYEN respecto á los actos de la comisión, y llamó la atención acerca de la coacción de ingenieros de distintos matices políticos contra el proyecto.

El Sr. Montesinos habló para una alusión personal, empezando por desmentir una afirmación de un periódico respecto á los sentimientos de la comisión de Constitución al presentar el proyecto de elección de monarca, y después, dijo que lo que se pedía en este proyecto de ampliación de ferrocarriles era lo mismo que el Sr. ELDUAYEN pedía y obtuvo para los ferrocarriles gallegos.

El Sr. Pastor y Landero rectificó.

El Sr. ELDUAYEN rectificó.

El Sr. Gomis, de la comisión, defendió el proyecto contestando al Sr. ELDUAYEN.

Dióse por suficientemente discutida la totalidad y se pasó á la discusión de los artículos.

La comisión admitió dos enmiendas al art. 1.º

El señor ministro de Fomento pidió que no se aceptaran las enmiendas y se suspendiese la discusión de ellas hasta que él recogiese los datos necesarios para saber qué extensión tienen las líneas propuestas, y que gastos representan para el Tesoro.

El Sr. Gomis, de la comisión, dijo que no creía necesario la suspensión de la discusión, porque en su concepto bastaría leer las enmiendas para que el señor ministro dijera si las aceptaba ó no.

El Sr. Pastor y Landero expuso la creencia de que debería accederse á los ruegos del señor ministro.

El Sr. de Pedro pidió que se leyesen los artículos del reglamento referentes á las enmiendas, y que se cumpliesen.

El señor presidente dijo que se suspendía la discusión.

Aprobóse definitivamente la ley para la elección de rey.

El Sr. CALDERON Y HERCE: He pedido la palabra para hacer una pregunta al señor ministro de Estado sobre un artículo que ha visto la luz en un periódico francés que es órgano del centro izquierdo. En dicho artículo, después de hacerse cargo del estado en que se halla nuestro país, se manifiesta que España ensanchará sus fronteras por el Miño y el Guadiana, y las estrechará por el Ebro. Esto envuelve una cuestión muy grave que puede dar lugar á que nuestros vecinos los portugueses lo tomen

de dicta manera que no corresponda á la realidad; porque si nosotros hemos de unirnos á los portugueses, no ha de ser por medio de una intervención francesa ni de un tratado con Francia. Envuelve también el artículo á que me refiero una perturbación para las Provincias Vascongadas en el hecho de decir que van á quedar estrechadas nuestras fronteras por el lado del Ebro.

Deseo, pues, saber si el señor ministro de Estado tiene conocimiento de ese artículo.

El señor ministro de ESTADO: Tenía noticia, en efecto, del escrito á que S. S. se refiere, y debo empezar por decir que no hay nada en él de cuanto ha manifestado el Sr. Calderon respecto de la integridad de nuestro territorio. El artículo es un ataque tan violento como injusto contra el general Prim; pero no se me da á dividir ni á modificar el territorio español. Se reduce el artículo á censurar al general Prim, suponiéndole intenciones que no tiene y propósitos que no abraza. Se le atribuyen planes de dictadura y trabajos para un golpe de Estado.

Todo eso, como el Sr. Calderon comprende, no tiene importancia; es un periodista que ha escrito un artículo; tenía más ó menos simpatías hacia el general Prim, y le ha atacado partiendo de noticias completamente inexactas; y como yo no he de entretenerme á defender al general Prim por los artículos que escriba un periodista, me limito á decir que en el día que se trata no hay una sola palabra que tenga relación con la integridad del territorio; pero aunque la hubiera, sería completamente excusado, porque el Gobierno está dispuesto á defender contra todo el mundo la integridad del país, y no es el artículo, ni la Francia, ni nadie, quien ha de intervenir en lo que únicamente toca á la nación española.

El Sr. CALDERON Y HERCE: Yo no he leído el artículo original, sino las referencias que ha hecho nuestra prensa; y como da la casualidad que se habla también de un hermano del ministro que ha estado en Madrid, pudiera ser que se enlazase una cosa con otra. Me complace, por tanto, en que el señor ministro haya desmentido lo que dice el periodista francés.

También he hecho la pregunta porque, según se dice, la Francia se muestra en este ó en otro sentido respecto de la revolución española, y quería hacer constar que el Gobierno no cree nada de lo que nuestra prensa haya podido copiar de la extranjera.

El señor ministro de ESTADO: El ministro no tiene conocimiento de la llegada á Madrid de ese personaje; pero haya venido ó no, nada tiene que ver con el artículo en cuestión. Por lo demás, si ese personaje ú otro cualquiera viniese de Francia ó de otra parte y quisiera intervenir en la manera de ser de la nación española, el Gobierno no le oiría siquiera.

El señor ministro de ULTRAMAR: Deseo que conste mi voto con el de mis compañeros en la votación de ayer.

El señor VICEPRESIDENTE (García Gomez): Constará en el Diario de Sesiones.

El señor ministro de Gracia y Justicia subió á la tribuna y leyó un proyecto de organización de tribunales, anunciándose por el señor secretario Llano y Perti que pasaría á las secciones para el nombramiento de comisión.

El señor VICEPRESIDENTE (García Gomez): Orden del día para mañana: Dictamen sobre el proyecto de ley de empleados públicos.

Idem sobre el de Constitución de Puerto-Rico.

Idem sobre el proyecto de ley de ampliación del plan general de ferrocarriles.

Idem sobre abolición de la esclavitud en las Antillas.

Idem para que se declaren los cementerios establecidos civiles y locales.

Idem sobre concesión de créditos al ministerio de Gracia y Justicia.

Proyecto de ley restableciendo las relaciones entre los Cuerpos Colegiados.

Reunión de las secciones.

Se levanta la sesión.

Eran las siete.

PARTE EXTRANJERA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Havas-Bullier.)

PARIS, 8 (á la una y 53, recibido á las 9).—Está en suspenso el arreglo diplomático á causa de las dificultades de encontrar una compensación para el señor Mercier de Lostende, embajador en Madrid.

Es de todo punto inexacto que existan dificultades entre el Sr. Olivier y el Sr. Grammont sobre la cuestión de los tratados pendientes entre España y Francia.

ROSA, 7.—Un despacho del Sr. Olivier al marqués de Bessville, representante de Francia en esta capital, fechado á principios de Mayo, da á entender que no es contrario á las ideas expresadas por el señor Dard sobre el Concilio; deplora que los esfuerzos que había hecho para evitar dificultades no hayan tenido resultado alguno, y añade que después de lo ocurrido debe considerarse como terminada toda controversia. En lo sucesivo el embajador de Francia, dice, no debe dar paso alguno cerca de la Santa Sede respecto al Concilio.

Nada dice el Sr. Olivier en su despacho sobre la separación de la Iglesia del Estado ni sobre llamamiento de las tropas francesas de guarnición en los Estados Pontificios.

Después de recibir el despacho el marqués de Bessville suspendió toda negociación limitándose á manifestar á los prelados franceses que le merecían todas sus simpatías por sus esfuerzos en la defensa de ideas que responden á las del Gobierno francés.

Asegúrase que el Sr. Grammont á su entrada en el ministerio de Negocios extranjeros ha enviado al embajador de Francia en Roma, instrucciones análogas á las de su antecesor el Sr. Olivier.

PANIS, 8.—Ha habido un espantoso terremoto en Ojaca (Méjico), de resultados del cual han perecido más de cien personas. Los heridos son muy numerosos.

A primera hora se cotizaban:
3 por 100 francés, á 71-60.
3 por 100 exterior id., á 26 1/2.
3 por 100 exterior id., 1867, á 31 3/8.
3 por 100 id., 1869, á 30 1/2.
Crédito mobiliario, á 472.

NOTICIAS GENERALES.

Se ha dispuesto por el señor alcalde popular que se proceda á la limpieza y renovación de las aguas del estanque del parque de Madrid, destinado á baño de la elefanta, y al mismo tiempo se ha resuelto que desde la semana próxima se fije en medio real el precio del baño por cada perro en dicho estanque. Con este motivo todos los días se colocará en dicho sitio, para la recaudación, un acogido de San Bernardino, á cuyo establecimiento se destinan estos productos.

Segun los partes recibidos en la dirección general de comunicaciones, ayer llovió en Albacete, Alicante, Avila, Burgos, Ciudad-Real, Cuenca, Guadalajara, Granada, Jaen, Logroño, Málaga, Murcia, Salamanca, San Sebastian, Segovia, Teruel, Toledo y Vitoria.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará el día 10 del actual los honos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 191 al 493.

La Caja general de depósitos satisfará el día 10 del actual, el importe de los nuevos resguardos talonarios expedidos por la misma que, no excediendo de 500 escudos, están amortizados por orden de 31 de Enero último, y cuyas carpetas de señalamiento llevan los números del 3,101 al 3,200.

Leemos en el «Diario de Barcelona» del día 8:

«A las nueve de la mañana de hoy cumplirán el precepto pasual de 350 á 360 presos de los 410 que hay detenidos en las cárceles nacionales de esta capital, á cuyo efecto el Padre Capellán del establecimiento, junto con otros Reverendos Sacerdotes, han instruido en las nociones más esenciales de la Doctrina cristiana á los que tenían olvidados ó ignorados sus deberes para con Dios, para con el prójimo y para consigo mismos.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Primo y San Feliciano, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Crispulo y Restituto, mártires, y Santa Margarita, reina de Escocia.—Ayunar.—Tempora.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde principia un triduo á la Beatísima Trinidad; á las diez habrá Misa mayor con sermon que predicará D. Miguel Fernandez; á la una se cantará el trisagio, y á las cinco y media, después de la estación y rosario, predicará D. Bonifacio Herrero, cantándose el símbolo del setenario y la reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés, ó la de la Vida en Santiago.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Pelayo, 34,

á cargo de R. Labajos y Arenas.

NO HAY
ACEITE DE RIGADO DE RIGALAO
DE
JARAPE
DE
RABANO IODADO
DE
GRIMAUDET Y CIA
S. A. I. EL PANADERO SORIANO, EN PARIS

Este medicamento goza en París y en el mundo entero de una reputación que no puede ser ignorada al todo que se ha plantado en el mundo, como lo comprueba el hecho de que en todas las farmacias y en todas las boticas se vende y se vende con el mayor éxito. Por eso mismo, el medicamento de RIGADO DE RIGALAO, que es un remedio infalible y preservativo, cura en todos los casos de diarrea, de vómitos, de cólicos, de indigestión, de flatulencia, de acidez, de hinchazón, de dolor de estómago, de dolor de cabeza, de dolor de dientes, de dolor de oídos, de dolor de ojos, de dolor de nariz, de dolor de garganta, de dolor de pecho, de dolor de espalda, de dolor de brazos, de dolor de piernas, de dolor de pies, de dolor de manos, de dolor de dedos, de dolor de uñas, de dolor de pelo, de dolor de piel, de dolor de carne, de dolor de hueso, de dolor de sangre, de dolor de vida.

ROSEANCO
DE HIERRO
DE LERAS
DOCTOR EN CIENCIAS, INGENIERO DE LA AGUERRA DE PARIS, ETC.

En forma de líquido sin sabor, ando un gran mineral, escintilante, que cura en todos los casos de anemia, de debilidad, de falta de energía, de falta de fuerza, de falta de voluntad, de falta de amor, de falta de fe, de falta de esperanza, de falta de caridad, de falta de paciencia, de falta de perseverancia, de falta de constancia, de falta de firmeza, de falta de resolución, de falta de decisión, de falta de acción, de falta de inacción, de falta de progreso, de falta de retroceso, de falta de equilibrio, de falta de armonía, de falta de belleza, de falta de perfección, de falta de felicidad, de falta de salud, de falta de vida.

INGA DE LA INDIA
DE
GRIMAUDET Y CIA
S. A. I. EL PANADERO SORIANO, EN PARIS

Este medicamento goza en París y en el mundo entero de una reputación que no puede ser ignorada al todo que se ha plantado en el mundo, como lo comprueba el hecho de que en todas las farmacias y en todas las boticas se vende y se vende con el mayor éxito. Por eso mismo, el medicamento de INGA DE LA INDIA, que es un remedio infalible y preservativo, cura en todos los casos de diarrea, de vómitos, de cólicos, de indigestión, de flatulencia, de acidez, de hinchazón, de dolor de estómago, de dolor de cabeza, de dolor de dientes, de dolor de oídos, de dolor de ojos, de dolor de nariz, de dolor de garganta, de dolor de pecho, de dolor de espalda, de dolor de brazos, de dolor de piernas, de dolor de pies, de dolor de manos, de dolor de dedos, de dolor de uñas, de dolor de pelo, de dolor de piel, de dolor de carne, de dolor de hueso, de dolor de sangre, de dolor de vida.

MAGNIFICO RETRATO DE S. M. EL REY D. CARLOS VII, perfectamente litografiado, de grandes dimensiones, (65 centímetros de ancho por 80 de largo). Hallase de venta al precio de 20 rs. en las principales librerías.

A los suscriptores de EL PENSAMIENTO se les dará con la entrega de 4 rs., ó sea al precio de 16 rs., distinguiendo los pedidos á D. Francisco Quintana, calle de las Fuentes, núm. 10, litografía.

También hay retratos de la reina doña Margarita, su precio 4 rs. (6 V.)

BAÑOS DE GRÁBALOS,
PROVINCIA DE LOGROÑO.

Desde el día 1.º de Junio á fin de Setiembre están abiertos al público los baños y aguas hidro-sulfuradas de Grábalos, clasificadas oficialmente de primera clase y altamente reconocidas por la inmensa concurrencia que asiste y especiales resultados para toda clase de erupciones cutáneas.

Hay cochinos diarios en el tren de la mañana desde la estación de Castejón al mismo establecimiento, habitaciones y fonda de primera y segunda, á precios muy arreglados, y cocinas por separado, con el servicio necesario, para los que prefieren comer por su cuenta.

INYECCION BROU

Infalible y preservativa, cura en todos los casos de diarrea, de vómitos, de cólicos, de indigestión, de flatulencia, de acidez, de hinchazón, de dolor de estómago, de dolor de cabeza, de dolor de dientes, de dolor de oídos, de dolor de ojos, de dolor de nariz, de dolor de garganta, de dolor de pecho, de dolor de espalda, de dolor de brazos, de dolor de piernas, de dolor de pies, de dolor de manos, de dolor de dedos, de dolor de uñas, de dolor de pelo, de dolor de piel, de dolor de carne, de dolor de hueso, de dolor de sangre, de dolor de vida.

AUTORES SELECTOS SAGRADOS
CRISTIANOS Y PROFANOS,

para el uso de los alumnos de latín y humanidades, por don Joaquín Espas, Presbítero.—Tercera edición, mejorada por su autor.

La mejor recomendación de esta obra son las dos numerosas ediciones que en breve tiempo se han despachado. Su precio es de 24 rs. en Tarragona, establecimiento tipográfico de los Sres. Puigrubí y Arís, calle de la Unión; 25 en Barcelona, librería de los herederos de la viuda de Pá, calle de la Princesa; y 26 en Madrid, librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6. En los propios puntos se hallarán las siguientes obras del mismo autor: «Arte de retórica», «Elementos de poética», «Curso teórico-práctico de predicación».

HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARIS.

AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO

El hierro QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no ennegrece la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis suaves.

El hierro QUEVENNE se vende en frascos de 40 medidas, á 3 fr. 50 c.

MEZCLA 10. CENTIG. 200 grases, 3 200 grases, 3

Deposito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, A. R. 19, y en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fabrica arriba indicada.

R. Maurel, por mayor, agente franco-español, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. rodo M. pel. Borrell hermanos, Sordo, 31. Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la agencia franco-española.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. P. FELIX.

1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 162 páginas y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34 y 40.

ÚNICO PREMIO EN LA EXPOSICION DEL HAVRE DE 1868.

EAU DES REES.

(Agu de las Hadas.)

única admitida EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867

Preparada segun la fórmula del doctor MOREL.

El Agua de las Hadas resuelve de un modo definitivo el problema de teñir progresivamente el cabello y la barba.—El Agua de las Hadas es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa llamada con tanta justicia Agua de las Hadas, cuya propagación es MAD. SARAH FELIX.

Deposito general, rue Richer, 43, PARIS

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depositos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, calle de Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Gerónimo, 21.

(A.—3,054.)

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leopoldo Lopez, Tejedo y Cuesta.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Carrera, 27, principal, acompañando su importe en billetes ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid y tres en provincias. franco el porte.

ENSAYO TEÓRICO DE DERECHO Natural apoyado en los hechos, por el R. P. Luis Taparelli, de la C. de J., traducido directamente de la última edición italiana hecha en Roma y corregida y aumentada por su autor, por D. Juan Manuel Orti y Lara, abogado de los tribunales de la nación y catedrático de filosofía: cuatro tomos en 4.º, rústica. Se expende en Madrid á 80 rs. en la librería de Tejedo, calle del Arenal, núm. 20. En provincias á 92 rs. franco de porte, por pedido directo á dicha librería.